

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología

LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO
DE LA MUSEOLOGÍA
EN GUATEMALA

CLAUDIA JUDITH MONZÓN SOSA

Guatemala
2003

LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO
DE LA MUSEOLOGÍA
EN GUATEMALA

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Arqueología

LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO
DE LA MUSEOLOGÍA
EN GUATEMALA

CLAUDIA JUDITH MONZÓN SOSA

Trabajo de graduación presentado
para optar al grado académico de

Licenciada en Arqueología



Guatemala
2003

Vo.Bo.:

(f) Marion Popenoe de Hatch
Dra. Marion Popenoe de Hatch

Tribunal:

(f) Marion Popenoe de Hatch
Dra. Marion Popenoe de Hatch

(f) 
Dra. Bárbara Arroyo de Pieters

(f) 
Licda. Bárbara de Arathoon

Fecha de aprobación:

Guatemala, 28 de octubre de 1998

A mi esposo, por el empujón

A mis padres y hermanos, por su apoyo incondicional

A los maestros que fueron gran ejemplo de dedicación

Gracias, muchas gracias

CONTENIDO

	Página
I. INTRODUCCIÓN	1
II. HISTORIA DE LOS MUSEOS EN GUATEMALA	2
A. Antecedentes históricos	2
B. El primer Museo Nacional en Guatemala	4
C. Museos en Guatemala	5
1. Museos estatales	6
a. Museos estatales metropolitanos	6
b. Museos estatales regionales	8
c. Museos estatales de sitio	8
2. Museos privados	9
a. Museos privados metropolitanos	9
b. Museos privados departamentales	9
c. Museos privados de sitio	10
3. Museos universitarios	10
4. Museos comunitarios	11
III. MUSEOS DE HOY	12
A. Definición	12
B. Tipos de museos	16
1. Museos de arte	16
2. Museos de historia	16
3. Museos de ciencia	17
C. Funciones de un museo	17
1. Investigación	18
2. Registro	19
3. Conservación en los museos	20
D. Personal	24
1. Personal especializado en el campo de la museología	25
a. Director	27
b. Curador	28
c. Conservador	30
d. Educador	31
e. Docentes o guías	32

2. La Junta Directiva de un museo	34
E. Cómo mantener una organización no lucrativa	36
IV. MUSEOS COMO ENTIDADES EDUCATIVAS Y RECREATIVAS	39
A. La importancia de la exhibición	39
1. Claves para una exhibición exitosa	40
2. Tipos de exhibición	42
a. Permanente	42
b. Temporal	43
B. La relación entre el visitante y la exhibición	45
C. El museo interactivo	49
D. Encuesta	51
V. CONCLUSIONES	58
VI. BIBLIOGRAFÍA	61

LISTA DE GRÁFICAS Y TABLAS

	Tabla	Página
3.1	Temperatura y humedad relativa	22
3.2	Personal del museo	27
4.1	Edad	52
4.2	Género	52
4.3	Lugar de residencia	53
4.4	Nivel académico	53

I. INTRODUCCIÓN

Los museos como los conocemos hoy día comenzaron con el afán de algunas personas de coleccionar y mostrar objetos de valor a otras personas. Sin embargo, ahora las personas que los crean y promocionan tienen diferentes motivos y filosofías.

Los museos deben ser producto de su contexto social, por lo que es vital que respondan a su ambiente social para ser pertinentes a las necesidades y metas cambiantes de la misma. En otras palabras, no se pueden tomar como elementos aislados de la sociedad en que se encuentran, ya que es la sociedad misma la que debe determinar el propósito del mismo.

Cada vez hay más conciencia de la necesidad de crear museos mejor organizados y administrados. El propósito de este estudio es presentar un panorama general sobre qué es la museología y cómo ésta podría servir para mejorar los museos que existen en Guatemala.

Se recurrió a la investigación bibliográfica y se incluyeron los resultados de una encuesta corta que se pasó a un total de 100 personas no involucradas en el medio de los museos. El objetivo principal es hacer ver la necesidad de crear en el país, museos más educativos y recreativos.

II. HISTORIA DE LOS MUSEOS EN GUATEMALA

A.) *Antecedentes históricos*

Museo es una palabra latina que proviene del griego *mouseion*, cuyo significado original es un templo dedicado a las nueve Musas de las artes y de las ciencias (Kaplan 1997). El primer *mouseion* fue fundado en Alejandría, Egipto alrededor del año 290 a.C. por iniciativa de Ptolomeo I.

Este primer *mouseion* consistía de una comunidad académica sostenida por el Estado. Incluía apartamentos, comedor, sala de lectura, claustro, jardín botánico, parque zoológico, observatorio astronómico y biblioteca. Para enseñar se utilizaban objetos como instrumentos quirúrgicos y astronómicos, pieles de animales, colmillos de elefantes, estatuas y bustos de retratos.

Los templos de la antigua Grecia estaban llenos de estatuas, jarrones, pinturas y ornamentos en bronce, oro y plata dedicados a los dioses. Algunos de estos trabajos se exhibían para que el público los viera y disfrutara. De la misma manera, las obras de arte podían verse en los templos de la antigua Roma, así como en foros, jardines, baños y teatros. En las villas de los generales y los hombres de estado, las obras de arte y botines saqueados durante las guerras se exhibían para disfrutarse en las residencias privadas. El emperador Adrián hasta reconstruyó en su villa algunos de los sitios y edificios famosos de Grecia y Egipto. Hasta cierto punto, la villa de Adrián puede considerarse como un precursor de los museos al aire libre de hoy en día (Kaplan, 1997).

Durante la Edad Media, las iglesias y los monasterios de Europa se convirtieron en depósitos para joyas, estatuas, manuscritos y reliquias de santos. Al principio del siglo VII, los botines de las Cruzadas también se agregaron a estos depósitos. Las joyas y el oro, que algunas veces se exhibían, servían como reserva para empeñar en tiempo de guerra. Por ejemplo, la tesorería de la Catedral de Notre Dame crecía o se agotaba dependiendo de la suerte de Francia en el campo de batalla (Kaplan 1997).

Durante el siglo XVI se volvió costumbre exhibir esculturas y pinturas en los corredores largos, o galerías, de los palacios y las residencias de la gente acaudalada. Allí es donde se empieza a utilizar el término “galería” para un lugar donde las obras de arte se cuelgan y arreglan para ser vistas.

Las colecciones de objetos de arte más pequeños o de curiosidades naturales se guardaban y exhibían en un gabinete (del italiano *gabinetto*; del alemán *Kabinett* - todas derivadas del latín *cavea* o “lugar vacío” o “cueva”). Originalmente gabinete se refería a un mueble utilizado para guardar pequeños tesoros. Después, el término gabinete se extendió en uso y significado para designar un pequeño cuarto donde tales cosas se exhibían (Kaplan 1997).

Los primeros gabinetes se formaron en Italia, extendiéndose hacia el norte en el siglo XVII. Se difundieron a lo largo de toda Europa con la prosperidad económica del siglo XVIII. Ocasionalmente a los viajeros distinguidos se les permitía visitar estos gabinetes privados y gradualmente, en los siglos XVII y XVIII, se abrieron al público.

Los museos, como se conocen hoy en día, se establecieron en Europa durante el siglo XVIII. En 1750 el gobierno francés empezó a admitir miembros del público, en su mayoría artistas y estudiantes, dos días a la semana, para ver alrededor de 100 cuadros colgados en el Palacio de Luxemburgo en París. Esta colección se trasladó después al Louvre. Este museo, que tuvo su comienzo con las colecciones del rey Francis I en el siglo XVI, se convirtió en el tiempo de la Revolución Francesa en el primer gran museo de arte público.

En 1753 se fundó en Londres el Museo Británico como institución pública, pero los visitantes tenían que solicitar por escrito su ingreso o admisión. Aún para 1800 era posible tener que esperar dos semanas para un ticket de admisión. Los visitantes, que entraban en pequeños grupos, estaban limitados a una estadía de dos horas.

En los Estados Unidos de América, incluso antes de la Revolución Americana, los ciudadanos particulares ya habían fundado museos en las colonias. El Museo de Charleston, en Charleston, Carolina del Sur que funcionó a partir de 1773 y se dedicaba a la historia natural de la región, es un ejemplo de más de 60 gabinetes, galerías y sociedades históricas (Kaplan 1997).

En Guatemala, el primer museo que se conoció fue el Gabinete de Historia Natural. Éste fue organizado por los miembros de la Real Expedición Científica al Reino de Guatemala, ordenada por Carlos IV y funcionó de 1799 a 1801 en el recinto del Palacio de Gobierno (Luján, 1979: 2). Sus exhibiciones incluían no sólo materiales de historia natural, sino también arqueológicos. Aunque está considerado como el museo más antiguo de Guatemala, no se le podía llamar Museo Nacional porque Guatemala aún no había declarado su independencia de España.

En 1831 se promulgó un decreto en donde se creaba lo que pudo haber sido el primer Museo Nacional de Guatemala. La institución encargada de crear y arreglar este museo fue la Sociedad Económica de Amigos del País que contaba con la protección del gobierno. Sin embargo, este primer proyecto no se realizó. En 1851 se giró una orden a los corregidores de Guatemala para que enviaran al Ministerio de Gobernación antigüedades y toda clase de objetos curiosos, pero no fue hasta 1864 que la Sociedad Económica tomó la decisión de organizar el museo (Luján, 1979: 2).

B.) El primer Museo Nacional en Guatemala

El primer Museo Nacional de Guatemala se inauguró el 7 de enero de 1866 por la Sociedad Económica de Amigos del País. Su sede se estableció en la 9ª avenida y 10ª calle de la zona 1, donde actualmente funciona el Congreso de la República. El museo contaba con un Departamento de Etnografía, uno de Historia Natural -en el que se incluía el de Minerología- y una biblioteca. El Departamento Etnográfico del Museo Nacional contaba con 13 secciones en las que se incluían objetos históricos, geográficos y antigüedades de Centro América en general. Sin embargo, prescindía en parte de lo colonial porque en aquel tiempo todavía no se consideraba como período separado de la

historia guatemalteca. Sin embargo, sí se exhibían retratos de personajes relacionados con el período hispánico.

Los conceptos museográficos aparentemente estuvieron de acuerdo a la época. Se usaron anaqueles y vitrinas con un orden cronológico o temático y los objetos se encontraban excesivamente aglomerados (Luján, 1979: 15). El personal encargado del museo estuvo fundamentalmente compuesto por socios de la entidad, trabajaban por interés propio y por vocación. No fue hasta 1873, año en que se creó el cargo del primer conservador del museo, que hubo una persona que recibiera un sueldo y permaneciera constantemente en el local. La primera persona en ocupar este puesto fue don Pedro Ibarra. Para la misma época se redactó un reglamento provisional para el Museo Nacional, el cual es el primer ejemplo de esta clase en la historia de los Museos de Guatemala.

El primer Museo Nacional funcionó de enero de 1866 hasta abril de 1881, cuando se acordó que la Sociedad Económica de Amigos del País se disolviera, cerrándose así las actividades del primer Museo Nacional de Guatemala (Luján, 1979: 16). Se desconoce con certeza cuál fue el destino de los materiales etnográficos del Museo Nacional y sólo se sabe que el Departamento de Zoología pasó a formar parte de la Facultad de Medicina.

Se cree que los objetos fueron conservados en el Ministerio de Fomento y que se utilizaron para el montaje del segundo Museo Nacional, que fue inaugurado en 1898 y funcionó hasta 1917, ya que en el año de 1918 el edificio en el cual se exhibía la colección fue destruido por los terremotos que sacudieron la ciudad de Guatemala. El Museo Nacional volvió a funcionar de 1922 a 1925 y es el que en definitiva dio origen a los museos que hoy en día se encuentran en los edificios del parque La Aurora de la Zona 13 (Fuentes, 1984: 15).

C.) Museos en Guatemala

En Guatemala existen museos *estatales, privados, universitarios* y *comunitarios*. Esta clasificación se les da dependiendo del tipo de administración que los rige. En esta

sección se presentará un listado general de los museos que se conocen en toda Guatemala y que actualmente estén funcionando y abiertos al público.

1. Museos estatales

Los museos estatales, también conocidos como nacionales, pertenecen al estado y son administrados por la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural del Ministerio de Cultura y Deportes. Estos se subdividen en metropolitanos, regionales o de sitio.

a.) Museos estatales metropolitanos

En la ciudad de Guatemala se localizan los siguientes: *Museo Nacional de Arqueología y Etnología*, *Museo Nacional de Arte Moderno “Carlos Mérida”*, *Museo Nacional de Historia Natural “Jorge A. Ibarra”*, *Museo Nacional de Historia*, *Palacio Nacional de la Cultura* y el *Museo Heráldico y de Armas*.

El primero de estos, el *Museo Nacional de Arqueología y Etnología*, se encuentra localizado en el Salón N° 5 de la Finca La Aurora en la zona 13. Este museo posee una de las colecciones más completas de muestras arqueológicas mayas consistentes en vasijas cerámicas, objetos de piedra -como jade, obsidiana, pedernal y estelas- provenientes de varios sitios arqueológicos del país. También cuenta con una sección etnográfica que muestra trajes regionales de diferentes zonas del país, máscaras folklóricas, calabazas labradas y cerámica vidriada.

El *Museo Nacional de Arte Moderno “Carlos Mérida”*, localizado en el Salón N° 6 de la Finca La Aurora en la zona 13, contiene muestras de las artes plásticas guatemaltecas contemporáneas, especialmente pintura y escultura de artistas como Rafael Yela Gunther, Alfredo Gálvez Suárez, Humberto Garavito, Rodolfo Galeotti y Dagoberto Vásquez entre otros. También se realizan exhibiciones temporales de artistas nacionales e internacionales.

En enero del año 2002 se reinaugaron las instalaciones de este museo debido a que se remodelaron las salas de exhibición. El nombre se modificó de Museo Nacional de Arte Moderno a Museo Nacional de Arte Moderno “Carlos Mérida” en honor a uno de los artistas guatemaltecos con más renombre internacional. En la sala dedicada al artista se muestra su larga trayectoria con fotos, artículos, diplomas y cuadros.

El *Museo Nacional de Historia Natural “Jorge A. Ibarra”*, se encuentra ubicado sobre la 6ª Calle 7-30 zona 13. Este museo tiene como función la conservación de la naturaleza, el estudio de los fósiles y la protección de los recursos naturales renovables. Cuenta con colecciones zoológicas, algunas de las cuales provienen de las colecciones del Museo de la Sociedad Económica de Amigos del País. Posee además una sección de minerales y un herbario. Éste fue uno de los primeros museos nacionales en crear una biblioteca para niños y la exhibición fue remodelada a principios de 1999.

El *Museo Nacional de Historia*, que ocupa el edificio que anteriormente era el Registro de la Propiedad Inmueble, se encuentra localizado entre la 9ª Calle y 10ª Avenida de la zona 1. Éste formaba parte de lo que hoy es el Museo Nacional de Arte Moderno y el que se conocía como Museo Nacional de Historia y Bellas Artes. También fue parte de lo que era la Exposición de Historia y ocupó temporalmente uno de los salones de la Biblioteca Nacional. En 1976 se independizó del complejo de Bellas Artes y lo trasladaron a la casa ubicada en la 11 Calle y 6 Avenida de la zona 1 hasta ocupar el edificio en donde se encuentra actualmente (Fuentes, 1984: 37). Este museo cuenta con una colección de objetos que se utilizaron en eventos económicos, políticos, sociales y culturales de Guatemala que acontecieron a partir del año 1821, fecha de la independencia política. También se exhiben banderas, armas, pinturas, platería, escultura doméstica, máscaras y muebles. En octubre de 2002 se reinauguran las instalaciones después de 18 años (1984-2002) de trabajo de restauración.

En abril del año 2000, el Palacio Nacional, ahora *Palacio Nacional de la Cultura*, pasó a formar parte de los museos estatales. El Palacio, como edificio histórico, es uno de

los temas principales de la exhibición, pero se complementa con exhibiciones temporales que abarcan una variedad de temas, como pintura, escultura, música, arte moderno, etc.

El único museo estatal que no está a cargo del Ministerio de Cultura y Deportes, sino del Ministerio de la Defensa Nacional, es el *Museo Heráldico y de Armas* en el Centro Cultural Miguel Ángel Asturias. En él se exhiben uniformes, banderas, escudos, armas, vehículos y aeronaves. Tiene además una biblioteca y sala de conferencias.

b.) *Museos estatales regionales*

Entre los museos estatales que se encuentran en los diferentes departamentos de Guatemala están los de Antigua Guatemala, Sacatepéquez, que son el *Museo de Arte Colonial*, ubicado en el edificio que fue la sede de la Universidad de San Carlos de Borromeo fundada en 1767 y en donde se exhiben importantes pinturas de la época; el *Museo de Armas de Santiago de los Caballeros*, importante por la colección de armas, pintura, escultura y mobiliario colonial; y el *Museo del Libro Antiguo*, que exhibe una gran colección de libros y documentos originales editados en Guatemala durante el período colonial.

En otros departamentos se encuentran el *Museo Regional Del Trapiche* en San Jerónimo, Baja Verapaz; el *Museo de Cultura Olmeca La Democracia*, en La Democracia, Escuintla; el *Museo Regional Arqueológico de Chichicastenango*, Quiché; el *Museo de Arqueología y Etnología "Horacio Alejos León"* de Retalhuleu; el *Museo Regional de Arqueología de Coatepeque*, Quetzaltenango; y el *Museo Regional de Santiago Sacatepéquez*, Sacatepéquez.

c.) *Museos estatales de sitio*

Esta clasificación se refiere a los museos que se encuentran ubicados en sitios arqueológicos y cuyo contenido está directamente relacionado con la historia del sitio mismo apoyado con material visual, como fotografías, cronologías, etc. y piezas arqueológicas que se recuperaron durante excavaciones. Dentro de estos se pueden mencionar el *Museo de Sitio de Iximché* en Tecpán, Chimaltenango; el *Museo de Sitio*

K'umarcaaj en Santa Cruz del Quiché, Quiché; el *Museo de Sitio de Zaculeu*, Huehuetenango; el *Museo de Abaj Takalik* en El Asintal, Retalhuleu; y los *Museos Sylvanus Morley* y *de Lítica* en el sitio arqueológico Tikal en Petén.

2. Museos privados

Los museos privados son aquellos que se administran con fondos obtenidos por medio de instituciones que funcionan independientemente del Estado. Estos se subdividen en metropolitanos, departamentales o de sitio.

a.) Museos privados metropolitanos

En la ciudad de Guatemala se encuentran el *Museo Ixchel del Traje Indígena*, en el que se exhibe una de las colecciones más extensas de trajes regionales de la población indígena del país y el *Museo Popol Vuh* que exhibe objetos prehispánicos (cerámica y piedra en su mayoría) y de arte colonial.

También están el *Museo Bodegas del Siglo XIX* de Cervecería Centroamericana; *Casa MIMA* –Museo Internacional de Movimientos Artísticos-, que es una residencia antigua de finales del siglo XIX; el *Museo Carlos F. Novella*, cuyo tema central es la historia de la industria del cemento en Guatemala; el *Mapa en Relieve de Guatemala*; el *Museo de los Niños*, que es el único museo interactivo para niños en todo el país; el *Museo de la Semana Santa*; el *Museo de Ciencia y Tecnología* –MUNICYT- y el *Museo de Astronomía y Ciencias*, que son los únicos museos itinerantes que existen en Guatemala; y el *Museo Fray Francisco Vásquez*, que únicamente tiene exposiciones temporales, no exclusivamente religiosas, sino de temas variados.

b.) Museos privados departamentales

En la Antigua Guatemala, Sacatepéquez se encuentran el *Museo Casa del Tejido Antiguo*; el Centro Cultural La Azotea, que incluye el *Museo del Café*, *Casa K'ojom* y el *Rincón Sacatepéquez*; el *Museo Colección 2000*, en donde se comparan una colección prehispánica con una de vidrio moderno para mostrar las similitudes que existen entre

ambas; el *Museo de Arte Religioso del Hermano Pedro* y los *Museos Arqueológico y Colonial de Casa Santo Domingo*.

En el resto de la República se encuentran el *Museo Arqueológico de San Pedro Carchá* de Cobán, Alta Verapaz; el *Museo Histórico de Alta Verapaz*; el *Museo Rafael Álvarez Ovalle* en San Juan Comalapa, Chimaltenango; el *Museo del Instituto de Varones* de Chiquimula, el *Museo de Ciencias Naturales "Berta R. Trabanino Sagastume"* del Instituto Normal para Señoritas en Chiquimula; el *Museo de la Cultura Cotzumalguapa* en la Finca Las Ilusiones, Escuintla; el *Museo de Los Amates* en Izabal; el *Museo "Bernardo Alvarado Tello"* en Mazatenango; el *Museo Lacustre de Atitlán*, Sololá; y el *Museo Paleontológico y Arqueológico "Ing. Roberto Woolfolk"* en Estanzuela, Zacapa.

c.) Museos privados de sitio

El único museo de esta clasificación es el recién inaugurado *Museo Miraflores*, ubicado en una parte de lo que era el sitio arqueológico Kaminaljuyú. En él se exhiben piezas arqueológicas, tablas cronológicas y una maqueta del área donde sobresale el canal de irrigación construido en el área.

3. Museos universitarios

El museo universitario es aquél en donde el contenido de la exhibición es relevante a una comunidad académica en particular (Evans en González, 1993: 21). Sin embargo, el alcance que tienen, puede rebasar estos límites y abarcar un público más amplio. Por lo general funcionan como un departamento independiente de la universidad y pertenecen a una facultad específica.

Uno de los pocos museos universitarios que existen en el país es el *Museo de la Universidad de San Carlos de Guatemala* –MUSAC–, que tiene dos salas de exhibición permanente en donde se expone la historia de la Universidad de San Carlos y la restauración que se le hizo al edificio. En las otras tres salas se montan exhibiciones temporales. Pertenecen también a esta misma universidad el *Museo de Historia Natural*, que funciona bajo la administración de la Escuela de Biología de la Facultad de Ciencias

Químicas y Farmacia, y la *Casa Museo Flavio Herrera*, en donde se exhiben objetos personales y la biblioteca del autor. Ésta cuenta además con una galería de arte y un auditorio.

4. Museos comunitarios

Como museos comunitarios se conocen aquellos que han sido creados por miembros de una comunidad, en donde se exhiben piezas relevantes al área y que son administrados por un grupo designado de la localidad. Por lo general, surgen de la iniciativa de uno o varios individuos que tienen el afán de conservar y compartir con los demás los objetos encontrados en regiones dentro o cerca de la comunidad. Generalmente, estos consisten en locales que la comunidad misma maneja. Entre estos se conocen el *Museo Comunitario "Rabinal Achi"* en Rabinal, Baja Verapaz y el *Museo Comunitario de Chisec*.

Vale la pena mencionar que actualmente existen museos en formación como el Museo de Arte Contemporáneo de la Fundación Paiz, el Museo de Artesanías y Farmacia en la Antigua Guatemala, el Museo de la Iglesia de la Merced y el Museo Odontológico de Guatemala y Jardín Botánico.

Hasta hace pocos años, los museos en Guatemala existían prácticamente aislados unos de otros, no había mayor comunicación entre ellos y poco se sabía del contenido de cada uno y de las actividades que realizaban. No fue hasta el 8 de noviembre del año 2000, que por primera vez en Guatemala se constituyó legalmente la *Asociación de Museos de Guatemala (AMG)* y cuyo objetivo principal es crear una vía de comunicación entre museos para ayudar al desarrollo de los mismos.

Todos los museos juegan un papel clave en la historia del país, y no sólo por lo que cada uno representa, sino porque también tienen el deber de conservar y divulgar los objetos que reflejan la historia del país desde hace más de 2,500 años.

III. MUSEOS DE HOY

A. Definición

La definición de lo que es un museo puede variar dependiendo de la fuente. Por ejemplo, según el diccionario enciclopédico Salvat (1987: 5) un museo es:

“Un edificio o lugar destinado para el estudio de las ciencias, letras humanas y artes literales. Un lugar donde, con fines exclusivamente culturales, se guardan y exponen objetos notables pertenecientes a las ciencias y artes; como pinturas, medallas, máquinas, armas, etc. Un lugar en el que hay muchas obras de arte.”

Si se le da un vistazo rápido la definición parece cumplir con lo que se cree es un museo: “Un [...] lugar destinado al estudio de las ciencias [...] con fines exclusivamente culturales [...] donde se guardan objetos[...]”. Pero en realidad, hoy en día esta definición ya no se puede aplicar. Los museos ya no son únicamente lugares donde se explica ciencia y expone cultura y no son lugares muertos donde se guardan objetos viejos.

En la última década el concepto de lo que es un museo ha evolucionado y se especializa cada vez más. Una de las asociaciones que trabaja a favor de los museos es la Asociación Americana de Museos (con sede en Washington D.C.) quienes redefinieron el término museo de la siguiente manera (Ambrose y Paine, 1996: 16):

“Un establecimiento permanente no lucrativo, que no existe únicamente para el propósito de realizar exposiciones temporales, absuelto de impuestos federales y estatales, abierto al público y administrado en el interés del público, con el propósito de conservar, preservar, estudiar, interpretar, ensamblar y exhibir objetos y especímenes, que incluyen material artístico, científico, histórico y tecnológico, con un valor educativo y cultural para la instrucción y entretenimiento del público. Por lo tanto se incluyen

por definición jardines botánicos, parques zoológicos, acuarios, planetarios, sociedades históricas y casas, y sitios históricos.”

El 4 de noviembre de 1986 en Buenos Aires, Argentina en la décimo quinta Asamblea General se declaró unánime el Código de la Ética Profesional del Consejo Internacional de Museos (Kavanagh, 1994: 277). El Consejo Internacional de Museos o ICOM, por sus siglas en inglés, es la organización internacional, profesional y no-gubernamental que representa a los museos y a las profesiones de museo. Mantiene relaciones cercanas con otras instituciones nacionales e internacionales, tales como la UNESCO, para que junto con las autoridades responsables de otros museos y profesionales de otros campos puedan cooperar a mejorar el desarrollo de los mismos.

El ICOM tiene tres objetivos principales:

- Definir, sostener y ayudar a los museos; establecer y reforzar la profesión de museos.
- Organizar asistencia mutua entre museos y entre los miembros de museos de diferentes países.
- Enfatizar la importancia del papel que juegan los museos en cada comunidad y de la promoción de un mejor entendimiento entre las diferentes personas.

Para el ICOM, la definición de un museo consiste en (Kavanagh, 1994: 278):

“Una institución no lucrativa, al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, comunica y exhibe evidencias materiales de la evolución de la naturaleza y el hombre, para propósitos de estudio, educación y entretenimiento.

Sin embargo, el ICOM también reconoce a los siguientes como museos, siempre y cuando cumplan con la función de tal:

- Instituciones de conservación y galerías de exhibición sostenidas por bibliotecas y archivos.

- Sitios y monumentos naturales, arqueológicos, etnográficos e históricos.
- Instituciones que exhiben especímenes vivos como jardines botánicos, zoológicos, acuarios y viveros.
- Reservas naturales.
- Centros de ciencia y planetarios.

En teoría, las definiciones anteriores describen lo que un museo debería ser, pero es necesario tomar en cuenta que como institución profesional un museo también debe cumplir con las siguientes responsabilidades (Brown en Kavanagh, 1994: 45):

- Asistir en el aprendizaje de las personas interesadas proporcionando el material necesario para la investigación.
- Preservar el material de estudio necesario para poder hacer comparaciones de nuestro pasado con el presente o el futuro.
- Asistir a los maestros de primaria, secundaria o de estudios superiores interesados en transmitirles a sus alumnos conocimientos de arte, historia o ciencias naturales.
- Impartir, sin costo alguno, información a los interesados sobre la materia principal de estudio del museo.
- Satisfacer las necesidades del público en general por medio de exhibiciones bien diseñadas y rotuladas para estimular y ampliar el conocimiento de las personas que no están involucradas en el medio. Un museo, por lo tanto, debe realizar investigaciones confiables. Un museo que no es agresivo y que no está mejorando constantemente probablemente no sobreviva y un museo muerto es un museo inútil.

Para ayudar al mejor entendimiento de lo que es un museo, junto con las definiciones anteriores es necesario definir dos campos que están íntimamente relacionados con el mundo de los museos. Uno de ellos es la **museografía**, que según la Enciclopedia Salvat (1978: 6), se define como “El estudio de la construcción e instalación

de los museos". La museografía es todo aquello que se ocupa de la adecuación de espacios ya existentes o la creación de nuevos, con el propósito de exhibir los objetos pertenecientes al museo. Incluye resolver los problemas de circulación, iluminación natural y artificial, acondicionamiento, talleres y almacenamiento. En términos generales se puede definir como las técnicas relacionadas con la museología que cubre todos los métodos y prácticas en la operación de museos (Burcaw, 1983: 13).

La **museología** es la que "tiende a ocuparse de la función del museo dentro de la sociedad, preocupándose por la manera de conservar, seleccionar y hacer accesibles al presente testimonios de civilizaciones pasadas y actuales" (Salvat, 1978: 6-7). Definir el concepto de lo que es la museología no es fácil porque es un término relativamente amplio, no tiene una única función y se puede aplicar a cada museo dependiendo del tipo de institución que ésta sea. Una definición quizá un poco más amplia al respecto es la que da Burcaw (1983: 12):

"La *Museología* es la ciencia que estudia los museos. Tiene que ver con el estudio de la historia y los antecedentes de los museos, su papel en la sociedad, sistemas específicos de investigación, conservación, educación y organización, relaciones con el ambiente físico y con la clasificación de los diferentes tipos de museos. En general, la museología es la rama del conocimiento que se preocupa por el estudio de los propósitos y de la organización de los museos."

Las definiciones anteriores dadas para *museo*, *museografía* y *museología* son necesarias para tener una idea clara de estos tres conceptos que se utilizarán a lo largo de este trabajo. Aunque a primera vista parezcan simples, es necesario entender que son términos que muchas veces dan lugar a confusión y malentendidos entre ellos. Año con año el campo de la museología se especializa y concreta cada vez más, lo cual puede ayudar al mejoramiento de los museos existentes en el país.

B. Tipos de museos

Un museo se caracteriza, básicamente, por el tipo de objetos que colecciona y exhibe. La falta de entendimiento de la disciplina con la que se relaciona el museo puede dar lugar a confusión con respecto al propósito del mismo. Los tipos de museos que existen pueden ser varios y por más inusual que parezca el tema, como un museo de palillos de dientes, o uno de calzado de una región, o uno de juguetes, si el tema del museo es relevante para la comunidad en donde se encuentra y el museo cumple con sus objetivos y metas, no tiene por qué no existir. Sin embargo, para evitar confusión con respecto al tipo de museos existentes, estos se pueden dividir en tres grandes categorías que son: museos de arte, museos de historia y museos de ciencia (Burcaw, 1983: 31-35).

1. Museos de arte

Aunque la definición de lo que es arte es muy amplia, los museos de este tipo se pueden subdividir en tres. La primera de estas subdivisiones es la que concierne al *Arte Decorativo*, que se aplica a objetos que se utilizan para decorar espacios interiores tales como muebles, cubiertos, alfombras, etc. Dentro de esta subdivisión también se puede incluir la fabricación de vestidos, joyas y los arreglos de flores, para mencionar algunos. El *Arte Refinado* (*Fine Art*) es aquel que se ocupa de coleccionar cuadros de pintura, dibujos, gravados en madera, etc., que son objetos en dos dimensiones. También clasifican los objetos de tercera dimensión como esculturas o cerámica. La tercera subdivisión incluye a los museos de *Arte Folklórico*, o quizá mejor conocido como arte popular. Aquí clasifican los objetos de arte creados por personas que no se dedican al arte como profesión (Burcaw, 1983: 32). Ejemplos de este arte pueden ser tejidos de algodón, alfombras, máscaras de madera, cestería, etc., elaborados por grupos indígenas alrededor del mundo.

2. Museos de historia

Este tipo de museo exhibe objetos relacionados con el período histórico de la región en que se encuentra y que fueron hechos o utilizados por el hombre (Burcaw, 1983: 33). Por lo general se concentran en un período específico y están limitados a una

región geográfica o campo particular. Dentro de esta clasificación se incluye transporte, industria y tecnología, armamentos, monedas, relojes, sellos, etc.

3. Museos de ciencia

Hay dos tipos de museos científicos; los de ciencia y de industria, y los de historia natural. Los museos de *Ciencia y de Industria* son aquellos que se preocupan por enseñar los principios de la física, química y matemáticas utilizando materiales visuales. Un ejemplo sería explicar la mecánica de los automóviles. Con respecto a este tipo de museo de ciencia existe cierta controversia sobre si deben considerarse verdaderos museos o no, ya que no exhiben objetos de arte, historia o historia natural (Burcaw, 1983: 34).

El segundo tipo de museo de ciencia es el de *Historia Natural*, que se puede subdividir en cuatro: Zoología, Botánica, Geología y Antropología. La *Zoología* y la *Botánica* conforman la Biología, pero por lo general en los museos de historia natural se incluyen como departamentos separados. Dentro de la *Geología* se incluye la Mineralogía y la Paleontología. La última de estas cuatro es la *Antropología*, que a su vez se puede dividir en Antropología Cultural y Antropología Física. Ésta es una de las subdivisiones más amplias, pero cabe mencionar las siguientes ciencias como las más importantes que se incluyen dentro de esta clasificación: antropología social, etnología, y arqueología (Burcaw, 1983:35). En general, en un museo de historia natural se podrían encontrar objetos tales como huesos humanos, artículos de vestimenta y objetos extraídos de excavaciones realizadas por arqueólogos.

C. Funciones de un museo

En términos generales, un museo puede verse como una institución pública que presta un servicio. Aunque es una definición simplificada de las que se discutieron anteriormente resume básicamente lo que un museo debería de ser. Para el mejor entendimiento del museo como una institución y cuáles deberían de ser sus funciones principales, se presentarán seis necesidades básicas descritas por G. Brown Goode (1994: 46):

“Un museo no se puede establecer ni mantener si no se toman en cuenta las siguientes especificaciones:

- Que exista una organización estable y los medios económicos necesarios para mantenerse.
- Que tenga un plan definido que vaya de acuerdo a las oportunidades de la institución y con las necesidades de la comunidad para cuyo beneficio se mantiene abierto.
- Que tenga material con el que se pueda trabajar.
- Personal competente.
- Un lugar de trabajo, es decir, instalaciones adecuadas.
- Instrumentos con los que se puede trabajar, accesorios adecuados, materiales de instalación, herramientas y asistencia mecánica.”

Para que un museo funcione como institución, debe cumplir con algunos requisitos esenciales, entre los cuales están: *Investigar, Registrar y Conservar*. Estas tres funciones van de la mano y no pueden prescindir unas de otras. En la primera parte de esta sección se plantearon diferentes definiciones de lo que es un museo, pero en esta sección se presentará lo que debería ser la función de un museo como institución formal.

1. Investigación

La investigación es fundamental para cualquier museo. Un museo sin constante investigación se puede ver en problemas de no tener qué ofrecer al público excepto la exhibición misma y esto no es suficiente para que se mantenga como un museo vivo. Es necesario tomar en cuenta que sin este tipo de actividad un museo no podría tener una buena administración de su colección, por lo general, el área de investigación queda a cargo del curador.

Para realizar este tipo de investigación los curadores deben tener el suficiente conocimiento acerca de la colección del museo de manera que mantenga un registro adecuado de la misma, que pueda organizar exhibiciones temporales, escribir folletos informativos, contestar preguntas e impartir pláticas o conferencias (Pearce, 1990: 123).

El curador también debe mantener contacto con instituciones similares para tener un intercambio de información e ideas.

Todo curador también tiene la responsabilidad de asistir a otras personas en la investigación para la cual se necesite material del museo. He aquí la necesidad de mantener la colección en buenas condiciones y el registro lo más al día posible. Este tipo de atención al público es absorbente, pero la responsabilidad se puede aliviar si existe un espacio adecuado para la consulta, como una mesa de trabajo y que la información esté accesible al interesado (Pearce, 1990: 124).

Otro de los aspectos importantes para un museo es el de la divulgación de información, que puede ser por medio de registros en otras instituciones públicas como bibliotecas y también por medio de publicaciones semestrales o anuales que el museo realice. Es importante también que el museo participe en la investigación de proyectos que contribuyan no sólo al enriquecimiento de nuevos textos, sino también al conocimiento de nueva y mejor información sobre la colección que guarda. (Pearce, 1990: 125). Este tipo de investigación lejos de ser una carga para el museo debe verse como una prioridad dentro de su política administrativa, ya que como consecuencia lo único que le puede traer son más actividades y donaciones y puede contribuir al respeto que se le puede llegar a tener como una institución seria dedicada al servicio del público.

2. Registro

Registrar una colección es quizá uno de los trabajos que más tiempo y presupuesto consumen dentro de las labores que se realizan en un museo. Es un trabajo cuyo resultado no se puede apreciar a primera mano, pero si la información se encuentra dentro de un sistema de documentación organizado, los beneficios que puede traer son innumerables.

Una buena documentación asegura que el manejo y el registro esté debidamente controlado lo que da lugar a que exista una clara evidencia del movimiento que tiene la colección (Pearce, 1990: 113). Justifica cualquier movimiento que los objetos tengan y

provee cualquier información necesaria sobre exhibición, educación, investigación o conservación que sea necesaria tanto para personal del museo, como investigadores que necesiten acceso a ella.

Hoy en día ya ninguna profesión y, de igual manera ninguna institución, puede prescindir de la computación. Casi todo museo, independientemente de su tamaño, cuenta con una, dos o más computadoras para razones varias. Se puede decir que la computación y el registro de la colección de un museo van de la mano porque es la manera más segura de tener un control de la cantidad de piezas y del movimiento que tengan dentro o fuera de la institución.

La importancia de tener una colección debidamente registrada se ve en varios aspectos, pero uno de los más importantes es probablemente que sirve como punto de comparación para estudios del pasado con los del futuro. Este tipo de información puede servir para enriquecer, confirmar, corregir o modificar los resultados de las investigaciones que se realizan continuamente.

3. Conservación en los museos

El cuidado y buen manejo de la colección de un museo es parte esencial de una buena organización, un museo no puede existir sin su colección. Tener únicamente un buen registro de la colección no tiene sentido si la colección no recibe el debido cuidado.

Un museo bien organizado no debe exhibir la cantidad total de objetos que posee. No existe una proporción exacta, pero en términos generales el museo debe utilizar para el almacenaje el mismo espacio con que cuenta para la exhibición. El museo tiene la responsabilidad de cuidar y utilizar todos los objetos que conforman su colección, formen parte de la exhibición o no (Burcaw, 1983: 93).

El área de almacenaje de un museo debe ser accesible. Los objetos guardados deben poder encontrarse con facilidad y cada pieza debe estar debidamente rotulada con su número correspondiente o con una tarjeta de identificación (Burcaw, 1983: 93). La

palabra *bodega* que se usa para referirse al área de almacenaje de un museo da la impresión que es un área donde se encuentran objetos depositados, empolvados, apilados o deteriorados. Pero en la práctica éstas no deben ser las características de una bodega de museo.

El espacio total de la bodega debe verse como cajas dentro de cajas en donde la más grande son las paredes de la bodega en sí, luego siguen cuartos o áreas separadas dentro de ella y las más pequeñas, las cajas individuales o bolsas que guardan los objetos individualmente. El área total de la bodega debe tener el acceso limitado y se deben tomar medidas preventivas en contra de inundaciones, goteras, plagas, polución y vibraciones (Pearce, 1990: 92). Debe tomarse en cuenta el espacio libre que hay para movilizarse dentro del área. El espacio entre estanterías debe ser adecuado para que al pasar no se corra el riesgo de botar alguno de los objetos. Las estanterías deben estar sujetas entre sí para que en el caso de un temblor o de un terremoto corran menos peligro de caer. Se debe mantener limpia y deben haber extractores de polvo en las salidas. El mal manejo de los objetos contribuye a su deterioro, pero lo más importante es considerar que diferentes tipos de materiales se deben almacenar en diferentes secciones de la bodega, por lo que es necesario tomar en cuenta estos factores a la hora controlar la temperatura y humedad relativa.

Un buen manejo de esta área debe incluir un ambiente controlado que puede ser con aire acondicionado o deshumidificadores y medidores de temperatura y de la humedad relativa del ambiente. Tanto el tipo de bodega como la temperatura y la humedad que debe tener el área de almacenaje van a variar dependiendo del material que se está almacenando (Ver Tabla 3.1). Por ejemplo, la cerámica y los metales requieren de diferente cuidado. Si es una bodega de cerámica, requiere de una humedad relativa entre 45% y 70% con las menores fluctuaciones posibles. La temperatura no debe bajar de 4°C y no debe subir de 30°C, permitiendo un movimiento gradual diario de $\pm 5^{\circ}\text{C}$. Si se almacenan metales entonces se recomienda el 45% y 60% con una fluctuación semanal de no más de $\pm 7.75\%$ y una temperatura entre 10°C y 25°C, con un movimiento gradual diario de $\pm 5^{\circ}\text{C}$. Para algunos de los materiales como el hierro y cobre puede ser necesario

crear microclimas, almacenándolos dentro de contenedores herméticos de polietileno con silicón adentro para mantener los objetos secos (Pearce, 1990: 93).

Tabla 3.1 Temperatura y Humedad Relativa

	Humedad Relativa	Temperatura Máxima	Temperatura Mínima
Cerámica	45-70%	30°C	4°C
Metales	45-60%	25°C	10°C

La limpieza de los objetos es esencial para el buen manejo y cuidado de una colección. Es un requisito mínimo para el óptimo mantenimiento de los mismos si se toma en cuenta que la mayoría de veces la colección de un museo está compuesta por materiales perecederos. Lo delicado en este caso es saber hasta qué punto se deben o no limpiar los objetos y como dice G. Ellis Burcaw (1983:96) acerca de la limpieza de éstos: “En general, sea conservador. Limpiar poco es mejor que limpiar demasiado.” La cantidad que un objeto se debe limpiar va a depender en gran parte del material del que está hecho, pero también del propósito que hay tras de él, ya sea práctico, estético o educativo. El uso que se le vaya a dar al objeto depende del curador.

Las colecciones de museos y el material de exhibición en conjunto representan la riqueza natural y cultural de la humanidad (Kavanagh, 1994:273). Como proveedores de tal riqueza la responsabilidad de los museos de conservar adecuadamente el material histórico que está bajo su responsabilidad es aún mayor.

El término conservación se refiere a las técnicas utilizadas para prevenir cambios indeseables en cualquier material histórico. El daño que puede sufrir un objeto tiene diferentes motivos, tales como mal uso, accidentes, cambios bruscos de clima, exposición prolongada a luz ultravioleta, ataques de hongos o insectos y desastres naturales entre otros. El daño que pueden sufrir los objetos depende del material del que está hecho y en este caso se le da un tratamiento que vaya de acuerdo al mismo (Burcaw, 1983: 97).

Para ayudar en la conservación de los objetos se pueden tomar en cuenta las siguientes recomendaciones básicas: no se deben utilizar hules, clips de papel, alambres, cintas adhesivas, papel con un alto contenido de ácido, y materiales como los textiles, no se deben doblar o amontonar en un lugar de poco espacio. Se debe de evitar la humedad extrema y los cambios bruscos de temperaturas, esto implica tratar de evitar utilizar lugares como áticos o sótanos para el área de almacenaje. También se debe de evitar que la luz del sol caiga directamente sobre objetos sujetos a decoloración. Se deben mantener las luces apagadas a menos que sea estrictamente necesario. En el caso de la exhibición se debe de evitar colocar luz directa sobre los objetos en vitrina, para este caso se recomienda utilizar difusores de luz entre la lámpara fluorescente y el objeto y utilizar el voltaje más adecuado para la exhibición del mismo.

La conservación de todos los objetos que forman parte de una colección es lo ideal, sin embargo no es del todo real. La mayor parte de los museos cuentan con un presupuesto limitado, escasez de tiempo y personal, que contribuye a que muchas veces la conservación de los objetos no sea una de sus prioridades. En este caso se recomienda considerar seriamente la importancia inmediata que los objetos tienen.

Los principios sobre los cuales se seleccionan los objetos para la conservación dependerán de la cantidad y calidad de la evidencia histórica que guardan los objetos y su potencial para el estudio futuro y su valor educativo (Pearce, 1990: 108). De esta manera se puede hablar de una jerarquía de conservación en donde en el fondo de la misma se encuentra el material en masa que se puede recuperar de una excavación y del cual se guarda únicamente una pequeña muestra. Le sigue la cerámica, la cual tiene un alto valor en cuanto a evidencia arqueológica, por lo que se debe tratar y almacenar. Después está el material diagnóstico, como por ejemplo objetos metálicos y orgánicos que requieren de mucho trabajo de conservación, que se puede utilizar para publicaciones y que tiene un alto valor histórico. Se le da máxima prioridad al material que da información específica y que puede requerir de un trabajo de conservación minucioso y tardado (Pearce, 1990: 108). La responsabilidad de decidir la prioridad que se le debe dar a cada objeto se comparte entre los curadores y conservadores del museo.

Otro factor determinante en cuanto al tratamiento de conservación que los objetos deben recibir es si se utilizarán o no en la exhibición. La responsabilidad de escoger estos objetos cae sobre el curador en conjunto con el diseñador, educador y el conservador (Pearce, 1990: 109). Las razones por las cuales se escoge una pieza pueden ser por el contenido histórico, por el interés particular que puede despertar, por lo inusual que puede ser o simplemente por razones de estética. De cualquier manera este debe ser un trabajo de consulta entre los expertos.

En la conservación de los objetos entra el dilema de la ética cuando se trata de decidir cuánto debe restaurarse del estado original. Esto dependerá de la decisión que se tome en equipo, pero existen dos principios cardinales que se deben tomar en cuenta (Pearce, 1990: 109):

- Las partes originales deben distinguirse inmediatamente de la parte intervenida.
- El proceso debe ser reversible.

La decisión final dependerá en gran parte de si el objeto tendrá una función histórica, educativa o estética. Se debe tomar en cuenta que cada objeto es único y cuando se tiene que decidir sobre la conservación, deben ser vistos individualmente y debe hacerse entre curadores, conservadores y especialistas, dependiendo del caso.

D. Personal

Los museos generan actividades y dan servicios para beneficio de los escolares, educadores y el público en general y, en buena parte, los logros de los mismos se deben al personal que lo conforma. La diversidad del trabajo que se realiza es tan grande, que a veces cuesta creer que la habilidad del personal pueda ser tan versátil. Es necesario mencionar que a la par del personal fijo del museo pueden trabajar voluntarios para ayudar a que el museo logre sus metas. A continuación se describirán los puestos técnicos que deben existir dentro de los museos y que son necesarios para la sobrevivencia de los mismos.

A pesar de que el trabajo de museo puede ser tan diverso, el trabajo profesional en un museo se puede dividir en cuatro grandes categorías (Zenetou, 1996: 66):

- Administrativo (Director y Administrador)
- Relacionado con la colección (Curador, Registrador y Conservador)
- Programación pública (Educador y Diseñador de Exhibición)
- Coordinación de funciones (Archivador, Bibliotecario y Editor)

Algunos de los puestos, tales como el de *Curador* o *Conservador*, son exclusivamente de museos, pero otros como el de Administrador, Educador, o Editor, son generales. La terminología de los puestos puede variar de país en país y se pueden ajustar a las necesidades individuales de cada uno.

1. Personal especializado en el campo de la museología

En general, el número y la variedad de puestos que pueden existir en un museo va a depender del tamaño, la disciplina y de su estructura financiera. En Guatemala la mayoría de estas instituciones enfrentan problemas económicos que generalmente las obliga a reducir el número de empleados que trabajan en ellas. En los museos pequeños a medianos no hay tantos puestos especializados, sino más bien las personas que trabajan en ellos se ven obligados a saber un poco de todo convirtiéndose así en generalistas.

En los últimos diez años, la variedad de puestos que pueden existir dentro de un museo ha evolucionado debido a los cambios ocurridos en las sociedades, los avances en la tecnología, el énfasis en el profesionalismo y la ética, y la preocupación por el ambiente en general.

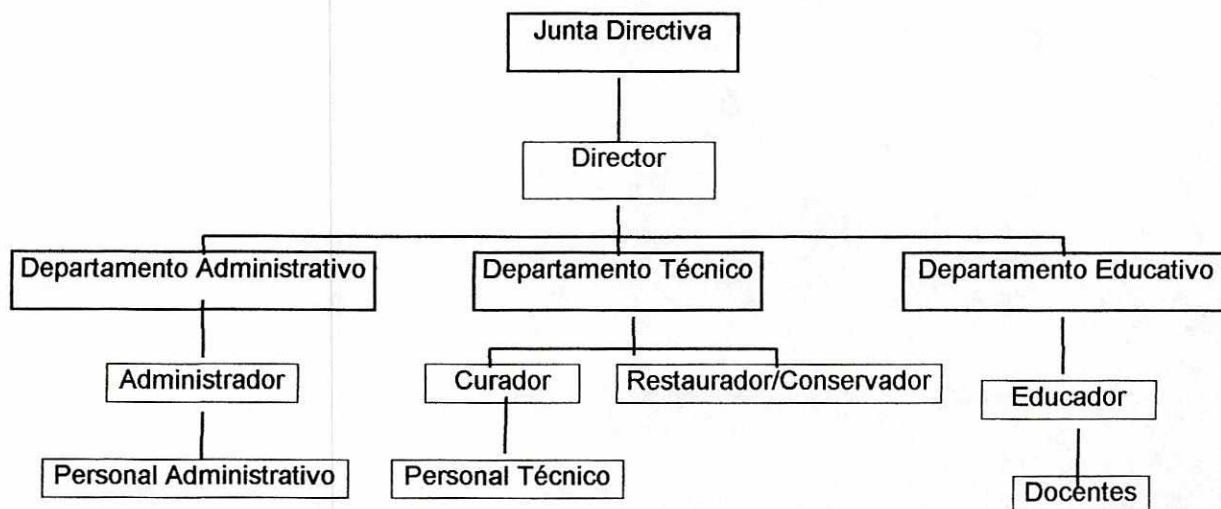
En un museo grande pueden existir hasta 52 puestos de trabajo (Zenetou, 1996: 65-123), pero para el propósito de esta sección se mencionarán los puestos que se pueden considerar claves o principales. En Guatemala la museología empieza a desarrollarse. Si antes era suficiente tener un cuarto vacío y personas con buena voluntad y tiempo libre, ahora eso empieza a ser cosa del pasado y la presencia de especialistas se hace necesaria.

Según Zenetou (1996: 67) en el futuro los museos tenderán a trabajar con un núcleo pequeño de empleados y contratar a especialistas en las diferentes ramas para consultas (por ejemplo, mercadeo, relaciones públicas, diseños de exhibiciones especiales, conservación, etc.) También, dependiendo de las necesidades del museo, se podrá contratar personal de medio tiempo, tiempo completo o contar con la ayuda de voluntarios dedicados a llevar a cabo diferentes proyectos.

La terminología puede variar de país en país y la que se utilizará para este trabajo fue definida por la Asociación Americana de Museos. Las definiciones no son rígidas, lo que permite que se puedan adaptar a nuestro país.

El trabajo de museo es, en muchos aspectos, diferente a los puestos que se pueden ocupar en otros sitios. En general, se puede describir como un trabajo versátil y el conocimiento que se debe tener va a depender, como ya se mencionó, del tipo, tamaño, y necesidades de la institución. Sin embargo, en entrevistas hechas a personas encargadas de contratar personal para trabajar en museo, la mayoría llegaron a acordar que todo empleado de museo debe tener las siguientes características (Zenetou, 1996: 70): adaptabilidad, energía, compromiso, dedicación, diplomacia, formalidad, eficiencia, mente abierta, creatividad, habilidad de trabajar en equipo y buen sentido del humor. Se ha visto también la importancia de tener conocimientos administrativos, comunicativos y de organización de negocios.

A continuación se presentarán en detalle los puestos principales que Zenetou (1996:70-123) considera que pueden existir en un museo:



Gráfica 3.2 Personal del museo: El organigrama que se presenta es uno que se puede aplicar a un museo de tamaño pequeño a mediano y que sea una institución privada. Un museo nacional estaría bajo la supervisión del Gobierno y uno de mayor tamaño debería tener más puestos a ocupar.

a.) Director

El director es la cara del museo ante el personal, la junta directiva y el público. Es la persona cuya experiencia guía a la institución y al personal. El puesto de director es de gran responsabilidad, es la persona que sirve de mediador entre el mundo externo y el museo mismo, es el vínculo entre el personal y la junta directiva. Es la persona encargada de que el museo cumpla con su misión.

Si se aspira a ocupar un puesto dentro de un museo, se debe tener conocimiento de la misión, reglamentos, planes a largo plazo, políticas y programas. El museo es el que debe definir el puesto y establecer los parámetros a seguir, pero por lo general es el director, quien junto con la junta directiva, son los responsables de crear el reglamento, hacer presupuestos, organizar y conseguir fondos. El director tiene autoridad sobre todas las operaciones de la institución y es el responsable de ver que se cumpla el reglamento. Tiene además a su cargo toda actividad relacionada con la adquisición de nuevas piezas,

preservación, investigación, interpretación y actividades administrativas como recursos humanos y las finanzas.

Para un puesto como el de director, la persona debe cumplir con ciertos requisitos que a veces se pueden pasar por alto a la hora de solicitar algún puesto alto dentro del campo profesional de los museos. En general se esperará que la persona tenga (Zenetou, 1996: 68):

- Familiaridad con la historia, objetivos y las funciones de los museos.
- Entendimiento de una organización no lucrativa.
- Conocimientos de los códigos de ética desarrollados por organismos internacionales para los museos.
- Voluntad para mejorar el conocimiento por medio de talleres, seminarios y conferencias profesionales.
- Conocimiento de asuntos legales que afectan a los museos.
- Habilidad para la comunicación oral y escrita y habilidades interpersonales que permitan trabajar productivamente con los demás empleados.
- Habilidad para poder preparar e interpretar presupuestos.
- Conocimientos generales de organización y administración financiera.
- Una orientación de conservación preventiva acerca de la colección que le pertenece al museo.
- Conocimientos en computación, de un segundo idioma y de la escena internacional de los museos.

b.) Curador

Este término es exclusivo para museos. En un principio las responsabilidades del puesto se limitaban a cuidar las piezas, pero el trabajo de un curador se extiende mucho más que eso. Un curador no sólo tiene a su cargo la colección del museo, sino también es responsable de realizar investigaciones, escribir artículos y libros relacionados con la

disciplina del museo, además tiene a su cargo planear exhibiciones temporales y debe trabajar de cerca con el personal. Es el responsable de que el museo logre sus metas y objetivos (Zenetou, 1996: 80).

El curador debe ser especialista en la disciplina que el museo estudia. Es el responsable directamente en determinar y supervisar los reglamentos y procedimientos con respecto al cuidado, conservación e interpretación de todos los objetos y material que pertenecen al museo. En total, tiene a su cargo el cuidado y la seguridad de los objetos en exhibición y los de las áreas de bodega. Puede tener responsabilidades administrativas y supervisar el trabajo del conservador y del registrador y es quien tiene la responsabilidad del contenido intelectual de la interpretación de la colección para los programas educativos del museo (Zenetou, 1996: 81).

Para que una persona sea elegible para el puesto de curador, es importante que tenga:

- Conocimiento en una de las áreas de la colección del museo.
- Conocimiento de las técnicas de selección, evaluación, preservación, restauración y exhibición de objetos.
- Conocimiento de la computarización de las colecciones.
- Conocimiento de los reglamentos y conducta ética relacionada con el trabajo de museos.
- Habilidad para interpretar la colección y de transmitir este conocimiento.
- Habilidad para manejar y supervisar personal.
- Habilidad para poder trabajar en grupo.
- Habilidad para poder comunicarse verbalmente y por escrito.
- Habilidad en manejar presupuestos y conceptos administrativos.

c.) Conservador

El papel del conservador también es clave dentro del museo. Sin el trabajo que éste realiza, las colecciones correrían peligro, ya que la importancia de conservar los objetos que son parte de la historia es evidente, sin ellos no podrían haber estudios de culturas que existieron en el pasado.

El conservador es el responsable por el bienestar físico de las piezas. Sus responsabilidades incluyen examinar y tratar el material para prevenir su posible deterioro. El conservador debe estar involucrado con el control de plagas, empaque, el mejoramiento de las condiciones de almacenamiento, control de temperatura y humedad, iluminación y diseño de vitrinas de exhibición. Puede consultar con otros miembros del personal como el curador, el registrador y el diseñador. Por lo general, el conservador puede tener una especialización en uno o dos materiales tales como vidrio, textiles, madera, cerámica, pintura, fotografía o papel (Zenetou, 1996: 78).

El conservador debe tener:

- Conocimiento del material de los objetos y los cambios físicos que pueden causar su deterioro.
- Conocimiento de tratamientos correctivos de objetos y especímenes.
- Conocimiento sobre los métodos de manejo, almacenamiento y exhibición de los objetos.
- Conocimiento de la nueva tecnología utilizada en el campo de la conservación.
- Habilidad de escribir informes detallados sobre los procesos que se siguieron para la conservación de los objetos.
- Habilidad de poder organizar un laboratorio de conservación y de implementar el desarrollo del mismo.
- Habilidad manual en el tratamiento de los materiales.

d.) *Educador*

Sin importar el tamaño o el tipo de museo, la educación formal o informal es la clave para la programación de actividades. La educación se ha convertido en una de las prioridades de los museos (Zenetou, 1996: 90).

El educador provee un espectro amplio de aprendizaje para el público en general. Es el encargado de desarrollar, inculcar, evaluar y supervisar los programas educativos del museo que se deben basar en los objetivos del mismo. Para desarrollar los programas educativos se puede recurrir a diferentes medios, tales como exhibiciones especiales, material impreso como guías, clases, películas, pláticas, talleres, y programas escolares. El educador también es el responsable de entrenar a los docentes o guías.

Las habilidades de un educador son varias pero entre las más importantes están (Zenetou, 1996: 91):

- Conocimiento de la misión, objetivos y política del museo.
- Conocimiento de las necesidades de los visitantes como aprendices.
- Conocimiento de los objetivos y operación de otras instituciones educativas.
- Entendimiento de las necesidades de visitantes especiales como incapacitados, personas mayores y grupos de diferentes culturas.
- Conocimiento del manejo de recursos humanos.
- Conocimiento de estrategias de mercadeo.
- Habilidad de desarrollar programas educativos, incluyendo la preparación y uso de publicaciones y exhibiciones.
- Habilidad de trabajar cooperativamente con el curador, diseñador y especialistas en relaciones públicas, especialmente para proyectos especiales.

e.) Docentes o guías

El docente tiene un papel interesante porque él es el portavoz del museo. Es una conexión directa entre el personal del museo y el público. Ellos son los que transmiten el conocimiento del director, curador o educador al visitante y el que los ayuda a “digerir” la información acerca de los objetos de la exhibición (Zenetou, 1996: 88).

En español, la palabra docente se refiere a una persona que enseña (Larousse, 1990: 329), pero no es un término que se aplique en la terminología de los museos. En Guatemala, a las personas que dan los recorridos por el museo a los visitantes se les llama guías. Sin embargo, en inglés, la palabra *docent*, dentro de sus significados también se refiere a “una persona que conduce grupos por un museo o una galería de arte” (Webster, 1991: 371).

El docente puede ser un voluntario o un empleado con sueldo. Se convierte en educador del museo y debe desarrollar la habilidad de motivar a los visitantes a participar activamente en el aprendizaje. Debe poder guiar al visitante de manera que pueda llegar a disfrutar los objetos en exhibición.

Para desempeñar un buen papel, el docente debe tener (Zenetou, 1996: 89):

- Habilidad e interés en la disciplina del museo.
- Voluntad para aprender más sobre la disciplina del museo y participar en los programas educativos que éste ofrece.
- Conocimiento de los estándares profesionales que el museo imponga.
- Conocimiento de las diferencias entre los grupos de visitantes.
- Habilidad para adaptarse a nuevos o diferentes grupos.
- Habilidad para relacionarse con niños.
- Conocimiento de un segundo idioma.
- Habilidad para poder cumplir con sus obligaciones y de ser puntual y regular con sus citas.

- Habilidad para poder aceptar crítica constructiva sobre su desempeño durante las visitas guiadas.

Alrededor del mundo, la disposición de suficientes fondos monetarios es lo que rige la estructura interna de los museos, y los de Guatemala no son la excepción. En esta sección se describieron únicamente cinco puestos dentro de los 52 posibles en un museo, ya que son los más conocidos y utilizados en nuestro país, pero a continuación se presentará un listado con otros puestos que pueden y deben empezar a conocerse en Guatemala.

Administrador: Por lo general, en un museo pequeño este puesto lo puede desempeñar el Director, pero en un museo grande, tener la responsabilidad de la dirección y los recursos económicos, se hace muy difícil porque no se puede cumplir a cabalidad con ninguno de los dos. Hoy en día, es mejor si hay una persona específica para llevar a cabo la administración de los recursos económicos y humanos.

Diseñador de exhibiciones: Es necesario que forme parte del personal permanente. Si esto no fuera posible, entonces una persona se deberá contratar medio tiempo.

Abogado: Se debe poder contar con la presencia de un abogado para consultar en ciertas ocasiones o cuando el museo necesite asesoría legal. Debe tener conocimiento de las leyes que se aplican a los museos y debe recomendar políticas y acciones legales.

Bibliotecario: El área de la biblioteca es parte importante de los servicios que un museo debe prestar, para ello es necesario que tenga un encargado de esta área que sepa orientar bien al público interesado y asistirlo en cualquier consulta que tenga sobre la o las disciplinas que el museo estudia.

Director de personal (o recursos humanos): En un museo pequeño probablemente no sea necesario tener este puesto, pero en un museo mediano o grande ya se ve la necesidad de tener a un encargado administrativo del recurso humano (Ver puesto de Administrador).

Fotógrafo: Es necesario que el personal que tiene a su cargo directamente cualquier actividad relacionada con las piezas, como el curador o conservador, tenga conocimientos de fotografía, pero en museos con colecciones extensas se debe poder contratar a un fotógrafo de planta.

Registrador: Es la persona que tiene a su cargo mantener actualizado el movimiento de la colección, manteniendo al día nuevas donaciones que ingresen al museo. En la actualidad para este puesto es necesario tener conocimientos de computación, ya que ahora la información se ingresa por computadora. En el caso de los museos pequeños a medianos, este trabajo lo puede hacer el curador.

Otros puestos que se ocupan en un museo pueden ser investigadores asociados, editores, secretaria, asistente de la tienda o librería, guardias de seguridad y mensajero.

2. La Junta Directiva de un museo

Aparte del personal asalariado y de los voluntarios con diversas actividades, en los museos, generalmente, existe una junta directiva. Como es una organización no lucrativa, la colección que se guarda debe estar bajo la supervisión legal de un grupo de depositarios que tengan como prioridad el bienestar de la colección del museo y que tienen a su cargo la administración de la misma para el bien común (Malaro, 1994: 82).

La Junta Directiva, por lo general, está compuesta por ciudadanos que donan su tiempo y que son seleccionados por los procedimientos establecidos en los documentos de fundación del museo. Como depositarios de una institución que sirve al interés público, los miembros de la junta son los responsables de establecer las normas de conducta dentro del museo, de nombrar al director, velar por el bienestar económico del museo y chequear periódicamente que las normas estén funcionando y que el director esté haciendo su trabajo. Además, la ley espera que los depositarios protejan la integridad del museo para que el público tenga confianza en él (Glaser y Zenetou, 1996: 49).

En general, las obligaciones fundamentales de los depositarios son las de cuidado, lealtad y obediencia a los estatutos establecidos, pero existen estándares de conducta para las personas que tiene a su cargo el cuidado legal de una colección (Malaro, 1994: 83):

- Un depositario de una corporación no lucrativa tiene la obligación de establecer políticas y supervisar que se lleven a cabo.
- Un depositario está obligado a informar a los otros miembros de la junta directiva sobre cualquier conflicto que pueda surgir.
- Un depositario debe llevar a cabo sus obligaciones con honestidad, buena fe y con una cantidad razonable de cuidado. Tiene además la obligación de cuidar, proteger y administrar la propiedad cultural de la institución.

La interacción entre la Junta Directiva y el personal es clave para el buen funcionamiento de un museo. Los miembros de la junta no se eligen por su conocimiento sobre la disciplina del museo o sobre museos en sí, sino que se escogen porque sus antecedentes en leyes, economía, administración o educación contribuyen a la variedad del grupo y esto puede ser un reflejo más fiel del pensamiento de la comunidad. Pero es responsabilidad del personal profesional, junto con el director, llevar información adecuada a la junta para que se discuta y decida (Glaser y Zenetou, 1996: 50).

Como los creadores de la política del museo, la junta también es responsable de:

- Establecer claramente qué colecciona el museo y cómo.
- Aprobar programas mayores.
- Aprobar el presupuesto anual.
- Delegar la autoridad claramente para que quede entendido qué debe pasar por supervisión de la junta y qué puede quedarse dentro del control del director y demás personal.
- Comprometerse con planes a largo plazo.

Cuando la junta y el personal entienden la necesidad de este tipo de interacción y cuando los parámetros de autoridad están claramente definidos y se respetan, el sistema

trabaja efectivamente. Una buena relación de la junta con el personal incita a la comunicación y al respeto del conocimiento individual.

E. ¿Cómo mantener una organización no lucrativa?

En los últimos años el concepto de cómo se debe administrar un museo ha evolucionado. Hoy en día, sin importar si el museo es estatal o privado, estas instituciones se encuentran en serios problemas económicos. El término no lucrativo no excluye a los museos del mundo de la economía, sin embargo, en su calidad de institución formal y educativa, un museo debe ser más cuidadoso en cuanto a cómo consigue sus fondos.

El museo debe buscar diferentes posibilidades para conseguir fondos dentro y fuera de sus instalaciones. Una de las fuentes de ingreso más comunes para un museo es el cobro por ingreso, aunque todavía hay personas que no están de acuerdo con cobrar la entrada ya que consideran que es un servicio público que debe darse gratuitamente.

El dilema que se presenta en cuanto a la administración de los museos es hasta qué punto éste se debe mercadear como un producto. Una de las últimas tendencias según algunos museólogos (Moore, 1994:1) es que la administración empresarial va a pasar a formar parte importante dentro de la estructura interna de los museos y que no va a ser una moda pasajera, sino más bien una necesidad para la sobrevivencia de estos. Es necesario tener gente capacitada trabajando en el área administrativa porque son los más indicados para manejar los recursos de la institución. La misión y administración deben ir de la mano y complementarse, no opacarse.

¿Cuál puede ser entonces la solución para obtener el balance perfecto entre lo académico y lo comercial? ¿Cómo hacer para no tener que recurrir únicamente y competir por donaciones anuales que las mismas compañías pueden dar? La respuesta es individual para cada museo y va a depender de su tamaño, función y misión. Para presentar una mejor orientación sobre esto, a continuación se enumerarán las seis reglas cardinales para una buena administración de museos que G. Brown Goode sugirió en 1895 (Moore, 1994: 3):

- Un museo debe ser una organización estable con medios adecuados para mantenerse.
- Debe tener un plan definitivo que esté de acuerdo con las oportunidades de la institución y las necesidades de la comunidad para cuyo beneficio debe funcionar.
- Es necesario tener material, como una buena colección, con el que se pueda trabajar.
- Son necesarias personas especializadas y competentes para realizar el trabajo.
- Se necesitan instalaciones adecuadas para poder trabajar.
- Es necesario tener herramientas y asistencia técnica.

Un museo funciona de diferente manera que un negocio porque su misión como institución es la de coleccionar, documentar, conservar, interpretar y exhibir material cultural para el beneficio del público. Para lograr una buena administración no se debe perder de vista ni su función ni su misión, éstas deben estar bien trazadas y tanto el departamento técnico como administrativo deben trabajar en conjunto para lograr la meta.

Dentro de las instalaciones del museo una de las mejores alternativas para recaudar fondos es a través de una Tienda de Museo que venda recuerdos del museo. Estas tiendas pueden considerarse como una extensión del museo en donde se ofrece una variedad de productos al visitante. Cada una debe ser representativa del museo y los productos que se venden deben recordarle al visitante su visita al museo. La experiencia del museo no debe terminar en las instalaciones, sino debe trascender sus puertas y la experiencia educativa y recreativa debe llegar a la casa o al país de origen.

Se puede ofrecer una variedad de productos, tales como réplicas certificadas, playeras conmemorativas, postales con secciones del museo o piezas que se encuentran en exhibición, juegos creados especialmente para el museo y libros publicados por el museo o por otras editoriales. Otra alternativa para generar ingresos adicionales es la de impartir cursos especializados directamente relacionados con el tema del museo.

Entre las actividades que se pueden realizar fuera de las instalaciones del museo están las exhibiciones temporales, ya sea dentro o fuera del país. Este tipo de exhibiciones consiste en hacer préstamos de piezas entre museos, por un tiempo determinado, para complementar la exhibición permanente de los mismos.

En el caso de Guatemala, por lo general son los países europeos, asiáticos o los Estados Unidos de América los interesados en exhibir piezas de las culturas de Latinoamérica y no viceversa. Si no se ha dado de la otra manera, es decir que Guatemala monte una exhibición internacional, es por la falta de fondos, pues los museos de países en vías de desarrollo no cuentan con los recursos económicos suficientes para realizar este tipo de actividad. El museo que presta las piezas puede recibir una donación por el préstamo o puede cobrar una cantidad por los gastos administrativos. Este tipo de exhibición puede generar una buena cantidad de recursos económicos dependiendo del éxito que tenga. El objetivo es presentar al público algo que normalmente no pueden ver en la exhibición permanente del museo.

Las actividades que se pueden realizar dentro o fuera del museo son variadas. Para tener actividades constantes es necesario tener un calendario de trabajo anual. Quizá el aspecto económico es uno de los más difíciles de manejar, pero una administración bien organizada ayuda a que, por los menos, el ingreso que el museo perciba sea constante. Un museo bien organizado es aquél en donde existe un balance entre el conocimiento técnico y el administrativo, porque los dos en conjunto son los que logran que el museo tenga éxito.

IV. MUSEOS COMO ENTIDADES EDUCATIVAS Y RECREATIVAS

A. La importancia de la exhibición

Para el visitante la exhibición es la fuente primaria de comunicación del museo, es la que expresa visualmente el contenido del museo. Su propósito es vender, pero no en el sentido lucrativo, sino vender la institución, cambiar actitudes, modificar comportamientos y aumentar el conocimiento de las personas que la visitan. Una de las misiones de los museos es proveer lugares para la educación y reflexión.

La exhibición también tiene otras funciones tales como promover el interés de la comunidad en el contenido del museo. Por medio de un calendario activo la exhibición es la que atrae al público, es uno de los medios que tiene el museo para generar ingresos. Una exhibición bien presentada da una buena imagen al público, lo que puede reconfirmar el buen manejo que se le esté dando a la colección. Una persona con interés en ayudar al museo al ver esto probablemente se sienta más motivada a hacer una donación porque sabe que el artefacto va a estar en buenas manos. En general, una exhibición bien presentada le da credibilidad al museo como una institución seria y dedicada.

Una exhibición va a ser tan buena como el equipo que se haya escogido para diseñarla, ya que no es un trabajo individual, sino más bien es un trabajo en grupo en donde participan diseñadores, arquitectos, curadores y en algunos casos restauradores. El tipo de exhibición dependería de la misión y de los objetivos del museo. El conocimiento que se le quiere transmitir al público es el que determinaría el diseño que la exhibición tendría, por ejemplo, si se haría más uso de los objetos disponibles o de información escrita y gráfica. Hoy en día la tendencia de los museos es la de buscar un punto intermedio entre objetos e información (Dean, 1994: 6). Esto quiere decir que: un objeto por sí solo puede impactar al visitante, pero sin información que lo acompañe es un objeto aislado de su contexto histórico. Una sala de exhibición solo con textos es auto explicativa, pero si es información que se puede obtener en libros los visitantes no

tendrían razón para visitar el museo, ya que la mayoría de veces acuden a las salas de exhibición para ver los objetos auténticos.

La misión educativa se ha convertido en uno de los focos primarios de las exhibiciones. Las exhibiciones estáticas ya no funcionan en un mundo en donde la comunicación activa ha llegado a ser el objetivo principal. La interpretación que se le dé a un objeto es importante. Si la información se presenta de una manera que incite a la curiosidad y estimule el deseo de aprender, puede dar como resultado que el público responda de manera más positiva al proceso de aprendizaje. El éxito de una exhibición puede depender de qué tanto un visitante se sienta identificado con la información que se le está presentando.

El factor sorpresa es importante en el aspecto del entretenimiento. Los visitantes pueden estar más dispuestos a examinar cosas que impresionan y cuando se capta la atención de una persona, ésta se interesa por el tema. Todo museo necesita de una buena exhibición para hacer accesible sus objetos al público, que es quien los mantiene y se beneficia de ellos.

A pesar de que el propósito fundamental de una exhibición es la de educar, no se debe de olvidar el aspecto de entretenimiento. Las exhibiciones deben ser un medio agradable para asimilar información que a veces puede ser compleja. Los que la diseñan no deben olvidar que los visitantes no van a ser siempre estudiosos de la materia. Todo visitante se debe sentir bienvenido en un museo sin hacer caso de la edad ni de los intereses que tenga.

1. Claves para una exhibición exitosa

Antes de diseñar una exhibición debe estar claro para qué y para quién está intencionada. Los visitantes de un museo vienen de todo tipo y tamaño, de diferentes lugares y con diferentes intereses. Lo que le interesa a uno no necesariamente le interesa al otro, cada uno interactuaría de diferente manera con la exhibición y las respuestas que obtendrían serían variadas.

El propósito fundamental de una exhibición va más allá de sólo presentar objetos acompañados de textos, es necesario tomar en cuenta al público objetivo. Una exhibición debe incitar a la participación, debe ser visualmente atractiva, informativa, relevante, variada, divertida, sorpresiva, inusual, práctica, pero sobre todo debe estar viva. Si el público no logra identificarse con ella, es probable que no tenga éxito y sin público, ningún museo tiene razón de ser, todo museo se debe únicamente a sus visitantes y por eso debe tratar de establecerse un vínculo entre el contenido de la exhibición y el visitante.

Para conocer el interés que los visitantes tengan no es suficiente hacer encuestas y estudios. Se debe estar interesado no sólo en lo que piensan, sino en las preguntas que puedan tener. Se debe tener el deseo de que disfruten de su visita y que salgan satisfechos, pero ¿cómo lograrlo?

Hay varios elementos que se deben tomar en cuenta para que la exhibición que se esté organizando sea exitosa. Sin embargo, el museólogo Burcaw menciona siete características que una exhibición debe tener para ser buena (1983: 117):

Debe ser segura. Debe proveer seguridad para la protección de los objetos, el museo, el personal y los visitantes.

Debe ser visible. La exhibición debe tener el paso señalizado claramente, sin obstrucciones y con un mínimo de distracciones.

Debe ser llamativa.

Debe verse bien. La limpieza de la exhibición no debe descuidarse.

Debe retener la atención del visitante. Una exhibición debe educar, estimular, emocionar y entretener.

Debe valer la pena. Si el visitante piensa que pierde su tiempo probablemente no volverá.

No debe ofender a nadie. El público que visita es tan variado que hay que tomar en cuenta las diferencias que existen entre personas y grupos.

Además de estas siete características, se mencionarán a continuación, los tres principios universales que Mc Lean (1993: 16) sugiere se pueden aplicar a cualquier tipo de museo:

- El objetivo principal de una exhibición es mostrar algo.
- Las exhibiciones son un medio de comunicación.
- Las exhibiciones son experiencias, no productos.

Una exhibición bien planificada va más allá de la estética, se convierte en una experiencia que involucra más de dos sentidos para los visitantes. Si el visitante se encuentra en un ambiente agradable y se siente complacido y con ganas de volver, el museo habrá logrado en gran parte su misión.

2. Tipos de exhibición

a.) Permanente

Todo museo que tenga a su cargo una colección, debe tratar siempre de darle el mejor mantenimiento posible. El espacio de almacenamiento y el área de exhibición con que cuenta el museo no siempre es el que se necesita, además la exhibición permanente va a estar determinada por el presupuesto y el personal que tenga el museo. Como ya se mencionó anteriormente, en el caso de una exhibición permanente, no sólo trabaja una persona, trabaja un equipo.

El concepto de organizar una exhibición permanente ha evolucionado. Ya no es únicamente pintar paredes, arreglar las piezas de manera estética y ponerles cédulas informativas. Una exhibición se debe planear de manera que produzca un resultado en particular. Así como un museo tiene un propósito, también lo debe tener la exhibición. Antes del proceso de organización, museólogos como G. Ellis Burcaw (1983: 119), sugieren que las personas involucradas en la planificación de la exhibición deben poder contestar las siguientes preguntas: *por qué, qué, cómo y dónde*.

Toda exhibición debe tener un principio, una parte central y un fin, lo cual se expresa por medio de las piezas que se escogen cuidadosamente. El visitante debe sentirse

atraído por la exhibición al entrar por la puerta. Debe sentirse absorbido en el tema y debe ser toda una experiencia para él de principio a fin. Para lograr que el visitante se involucre con la exhibición, se debe planificar tanto el tema central como el diseño. Esto comienza con la elaboración de un guión científico y el diseño de planos formales. Es un proceso que tiene que tener una agenda planificada con días y horas, a la cual se debe tener un apego estricto para realizar un proyecto exitoso.

Un museo no sólo es la exhibición, pero ésta es la carta de presentación y es el puente de comunicación entre los visitantes y la institución. Al terminar su recorrido por la exhibición la mayoría de visitantes quizás no recordarán la mitad de lo que vieron, pero el museo habrá cumplido su misión si los visitantes logran entender el tema central que se les presentó. ¿Cómo se logra semejante meta? Por medio de una exhibición educativa, clara y práctica, pero sobre todo amena.

b.) Temporal

En competencia por más visitantes en un mundo dominado cada vez más por los medios de comunicación y el consumismo, los museos se han visto en la necesidad de agregar algo novedoso a sus salas de exhibición. ¿Pero cómo lograrlo si la exhibición permanente ya tiene un tema central, un principio y un fin? ¿En qué espacio? Pues precisamente por estas razones estos se han visto en la necesidad de organizar y montar exhibiciones temporales. Las exhibiciones temporales pueden ayudar a mejorar la imagen y las relaciones públicas. Con una exhibición temporal se puede reavivar el interés del público constantemente.

Primero es necesario definir lo que es una exhibición temporal. Una de las definiciones más claras es la que dice que una exhibición temporal es aquella en la que se exhiben piezas por un espacio de meses en un sector apartado o separado de la exhibición permanente de un museo (Gardener, 1986: 197). Las piezas que se utilizan pueden ser un préstamo de otro museo o institución que tengan alguna característica novedosa o pueden ser piezas del propio museo que por falta de espacio no se pueden exhibir dentro del área de la exhibición permanente.

Para lograr una exhibición temporal exitosa debe considerarse lo siguiente:

Recolección de ideas: Se deben tomar en cuenta las necesidades del público y la misión del museo. Es importante saber qué recursos hay disponibles para la realización del proyecto. *Resultado:* Un horario de exhibiciones y la identificación de los recursos disponibles.

Fase de organización: Se deben trazar las metas de la exhibición y elaborar un guión científico para poder diseñar la exhibición. Se debe asegurar la existencia de suficientes fondos para poder llevar a cabo el proyecto. Se deben delegar responsabilidades. *Resultado:* Un plan de exhibición, educativo y promocional.

Fase de producción: Se preparan los componentes de la exhibición. Se desarrollan programas educativos y se entrena a los docentes. Se debe llevar un registro del progreso y coordinar todas las actividades necesarias. *Resultado:* Se presenta la exhibición al público y se combina con los programas educativos.

Fase de operación: Se presenta la exhibición al público en un horario regular y se realizan los programas educativos. Se le debe dar mantenimiento a la exhibición. Se deben administrar los recursos disponibles para pagar personal y servicios necesarios. *Resultado:* Se logran los objetivos de la exhibición y se previene el deterioro de la colección.

Fase final: Se desmantela la exhibición y se regresan los objetos al área de almacenaje. Se saldan cuentas. *Resultado:* La exhibición termina y los objetos se regresan.

Evaluación: La exhibición se evalúa y se prepara un informe final. *Resultado:* Informe final y sugerencias de mejoras que pudo haber tenido el producto final y el proceso de preparación.

Los seis pasos anteriores se pueden mostrar gráficamente de la siguiente manera (modelo basado en el propuesto por David Dean, 1994: 9):

⇒Ideas	Fase de Organización	Fase de Producción	Fase de Operación	Fase Final	Evaluación	Ideas⇒
--------	----------------------	--------------------	-------------------	------------	------------	--------

El motivo principal detrás de una exhibición temporal es que se pueden presentar colecciones que normalmente no están accesibles al público. Otras razones por las que se deben realizar este tipo de exhibiciones son las siguientes:

- Para mejorar relaciones públicas y el prestigio de la institución.
- Estimular al visitante para que regrese.
- Incitar a que se inscriban nuevos miembros como “Amigos de Museos”.
- Mejorar la imagen del museo.
- Mostrar un museo dinámico, cambiante y atractivo.
- Presentar temas de actualidad.
- Desarrollar apoyo entre museos.
- Mejorar el apoyo público y financiero.

Estas exhibiciones todavía no son una práctica común en Guatemala. Una exhibición temporal implica menos gasto que una permanente, pero en países latinoamericanos en donde el presupuesto que tienen los museos es limitado, “menos gasto” es relativo porque de cualquier manera significa un gasto extra para el presupuesto anual. Incluso en un país como los Estados Unidos de América, en donde la museología ya está más desarrollada, las exhibiciones temporales no se empezaron a popularizar sino hasta la década de los sesenta. Una institución tan importante como el Museo de Historia Natural del Smithsonian no comenzó con este tipo de exhibiciones hasta el año de 1981 (Gardener, 1986:197). Esto dice bastante y da esperanzas para que en un futuro no lejano este tipo de exhibición se empiece a realizar con más frecuencia dentro de Guatemala y no sólo de Guatemala a otros países.

B. La relación entre el visitante y la exhibición

En una exhibición, el visitante y el tiempo se encuentran y unen en un espacio definido. La relación que puede surgir entre la exhibición y el visitante es vital para todo

museo, ya que como se ha mencionado, el visitante es su razón de ser. En realidad, todo lo museológico gira alrededor de la humanidad y por lo tanto es necesario comprender un poco acerca de la relación que se da entre el visitante y la exhibición.

Los museos deben darse cuenta del importante papel social que tienen. Ellos son los que tienen la responsabilidad de presentarle al público la información que a éste le interesa conocer. Debe tomar en cuenta aspectos sociales cambiantes como factores demográficos, económicos y niveles educativos, y no sólo una vez, sino debe ser un proceso continuo. Con un perfil adecuado de la comunidad se debe poder determinar qué público asistiría, sus necesidades y sus expectativas. El papel del museo dentro de la comunidad es interesante, porque debe ser el de una institución democrática que no muestra preferencias ni prejuicios hacia ningún grupo en particular.

Hay diferentes maneras de conseguir esta información, pero dos de los métodos más comunes son el de utilizar la información ya existente en análisis demográficos, o haciendo entrevistas a individuos o grupos de diferentes segmentos de la sociedad (Dean, 1994: 20).

Las personas tienen diferentes motivaciones para escoger un tipo de pasatiempos sobre el otro. Inconscientemente o no, buscan cierto tipo de persona, lugar o actividad que esté de acuerdo con sus necesidades. Las necesidades de cada individuo van a diferir, pero hay ciertas necesidades que todos comparten. En su libro sobre *Exhibición de Museo*, David Dean (1994: 24) menciona las siguientes motivaciones como las que las personas toman más en cuenta a la hora de decidir qué pasatiempos van a escoger:

- La necesidad de interacción social.
- Hacer algo que valga la pena.
- Tener el reto de nuevas experiencias.
- Tener la oportunidad de aprender.
- Participar activamente.
- Sentirse cómodo y tranquilo en el ambiente en que uno se encuentra.

La importancia de la exhibición se encuentra precisamente en poder cumplir con cada una de estas motivaciones para que el visitante se pueda sentir satisfecho con su visita. Esto se logra por medio del mensaje que el museo le pueda dar al visitante, que es el resultado de la combinación de un proyecto bien planificado y de la exhibición en sí.

La visita a un museo debe ser una experiencia agradable para el visitante, él debe sentir el deseo de volver. Los museos proporcionan un ambiente propicio para el aprendizaje informal. El visitante no se debe sentir presionado a aprender toda la información que se le está presentando y, a diferencia de una biblioteca o una escuela, colegio o universidad, debe sentirse en un ambiente informal, algo que lo motive a quedarse y seguir experimentando. Al visitante se le debe permitir aprender a su propio paso y a su manera.

Una persona no va a evitar un pasatiempo que involucre una interacción positiva y donde la probabilidad de fracasar sea mínima. La mayoría de personas evitan actividades que pueden engendrar sentimientos de inferioridad, inseguridad, intimidación o vergüenza y para muchas personas, un museo es precisamente este tipo de lugar (Dean, 1994: 24).

Hoy en día los museos han tratado de terminar con este estereotipo, pero va más allá de tener las instalaciones adecuadas y el personal amable a su disposición. El visitante se seguirá sintiendo incómodo si el contenido del museo no es claro y ameno. La exhibición debe ofrecer algún tipo de respuesta a las preguntas que los visitantes puedan tener. Deben contestar preguntas sobre cómo funcionaban los objetos, cómo ocurrieron los acontecimientos y qué hacían las poblaciones anteriores. Todo esto lo logran por medio de los objetos auténticos de su colección. El éxito que una exhibición puede llegar a tener va a depender de qué tanto logre captar la atención del público.

Para ayudar a entender mejor al visitante y cómo éste puede responder a la exhibición, considero necesario mencionar los tres tipos de visitantes que hay según Dean (1994: 25-26). **Primero** están las personas que caminan rápidamente por la galería o

museo y que, por lo general, buscan la salida. Sin importar el tipo de motivación que se les dé, este tipo de personas pasan muy poco tiempo examinando los objetos y el contenido del museo.

En el **segundo** grupo se encuentran las personas que muestran un verdadero interés en el museo y su colección. Sin embargo, no pasan mucho tiempo leyendo la información que se les presenta y generalmente se dedican a leer únicamente titulares. En ocasiones pueden detenerse a observar cuidadosamente algún objeto que les haya llamado mucho la atención.

Las personas en el **tercer** grupo son la minoría. Estas personas son las que examinan la exhibición cuidadosamente y, sin mucho estímulo, leen detenidamente la información que se les presenta. Generalmente, se necesita motivarlos poco para que regresen al museo.

Entender qué hay detrás del comportamiento de cada individuo es un tema difícil de explicar, pero las experiencias individuales y la educación son factores que determinan de alguna manera este comportamiento. Sin embargo, la habilidad de la exhibición en captar la atención de cada individuo es la que va a determinar la asimilación de conocimiento que cada uno pueda tener.

Para ayudar a mejorar la exhibición y lograr captar más interés del público se debe recurrir a estimular la curiosidad del visitante por medio del uso de colores vivos, mapas y gráficas que activen la capacidad visual y mental de manera que se estén haciendo preguntas y demostraciones. Los objetos deben tener un arreglo lógico y deben formar parte de un contexto en donde se está contando una historia con principio y fin. Se debe recurrir a tratar de estimular la mayor cantidad de sentidos tales como el sonido, el olfato y el tacto. El visitante debe poder imaginarse lo que se le está explicando, debe poder cobrar vida en su mente.

En la mayoría de los casos, las personas prefieren una participación activa sobre una observación pasiva y es en el próximo punto donde desarrollaré un poco más la importancia que tiene la exhibición interactiva en los museos.

C. El museo interactivo

En las últimas dos décadas la manera en que se presentan las exhibiciones de los museos ha evolucionado. Se debe dejar a un lado el pensamiento erróneo, o prejuicioso, de que un museo es un lugar viejo, húmedo y aburrido. Hoy en día, hay más museos dispuestos a ofrecerle al público que su visita sea toda una experiencia. Lo interesante es que para lograrlo no es necesario tener a la mano la última tecnología (aunque ayuda mucho) y no tiene por qué acabar con el presupuesto del museo. La idea general debe ser hacer el museo más accesible al público. En general, para este trabajo el término “interactivo” hará referencia a un museo en donde el visitante realice algún tipo de actividad adicional dentro de la exhibición que no sea sólo leer la información disponible. En un museo interactivo se trata de estimular más de uno de los cinco sentidos: la vista, el oído, el tacto, el olfato y el gusto.

Aunque el visitante conozca mucho, poco o nada sobre el contenido de la exhibición, es más probable que recuerde algo de lo que se le presentó si se le permite utilizar más de dos sentidos. Si las personas se sienten parte de la exhibición y se sienten involucrados con la misma, es probable que disfruten más su visita. Idealmente, las exhibiciones deben tener pocos rótulos informativos, pero a la vez deben tener un mensaje no verbal claro.

Una exhibición puede ser interactiva sin tener que recurrir a la tecnología en cada punto de la exhibición. Los visitantes se pueden sentir motivados con sólo que se les haga una pregunta que ellos tienen que contestarse a sí mismos, o actividades en donde se les permita demostrar su destreza. Sin embargo, las exhibiciones que integran computadoras o rótulos que se iluminan cuando el visitante presiona diferentes botones son de las más populares. Pero en este caso, y especialmente en Guatemala donde el presupuesto para los museos es muy limitado, es necesario tomar en cuenta el mantenimiento que las

exhibiciones de este tipo requieren. Si la exhibición empieza bien, pero después el personal la descuida, lo más probable es que el público pierda el interés. Por esta razón es que si se cuenta con este tipo de exhibición, es necesario disponer de personal entrenado que le de seguimiento al mantenimiento.

El público probablemente esté más receptivo a interesarse por algo que ellos averiguan por su cuenta a algo que se les impone. Se les debe permitir explorar las cosas que ellos eligen, deben poder interactuar con otras personas, ya sean niños, adolescentes u otros adultos, y deben poder explorar a su propio paso.

Una exhibición interactiva puede ser aquella en donde se muestran mapas, dibujos y gráficas que solucionen preguntas. Puede ser aquella en donde, sobre mesas, se colocan objetos que las personas pueden ver, recoger, oler, etc. La actividad puede ser algo tan sencillo como abrir gavetas, probarse ropa, hacer dibujos, pegar objetos rotos o buscar objetos enterrados.

El método a utilizarse no tiene que necesariamente depender de la alta tecnología. Tampoco es necesario contar con un amplio presupuesto para lograr el objetivo. Si el público se siente motivado a participar sin que se sienta presionado a hacerlo, probablemente la respuesta sea favorable y lo motive a intercambiar ideas con los otros visitantes, o en el caso de que se trate de un grupo escolar o de padres de familia la interacción probablemente sería con sus compañeros o con sus hijos. Sin importar quién es el que visita, la exhibición será exitosa si logra mantener un nivel de interés alto. Este tipo de exhibición es aplicable a cualquier tipo de museo, porque de cualquier manera, siempre el objetivo principal es el de educar.

Reformar la percepción que mucha gente todavía tiene acerca de los museos como lugares aburridos, no es del todo una misión imposible. De lo contrario, debido a la gran riqueza de material cultural que poseemos en Guatemala, no es difícil demostrar al público los miles de años de historia que tenemos. En otras palabras, el objetivo de los museos debe ser hacer accesible al público general nuestro pasado histórico. Todo museo

debe poder presentarle al público la información científica y técnica “digerida”, de manera que sea atractiva. El papel de los museos en las sociedades es importante, tienen en sus manos la información necesaria para poder llegar a entender hechos del pasado que conforman el presente. Visto de una manera más simple, los museos son los eslabones de nuestro pasado con el presente y pueden llegar a formar una parte importante dentro de cada sociedad.

D. Encuesta

Para respaldar la investigación realizada, para esta tesis se realizaron 100 encuestas con un total de cinco preguntas cortas. El objetivo de las encuestas era saber la opinión de un pequeño porcentaje de la población con respecto a lo que conocían sobre los museos existentes en el país. La encuesta estaba dirigida a personas que no tuvieran relación alguna con el medio.

Para contestar la encuesta no había ningún tipo de requisito. Se realizaron en la Ciudad de Guatemala en un tiempo aproximado de tres meses. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Ha visitado usted algún museo en Guatemala?

Sí No

2. ¿Cuál fue el que más le impresionó y por qué?

3. ¿Qué aprendió?

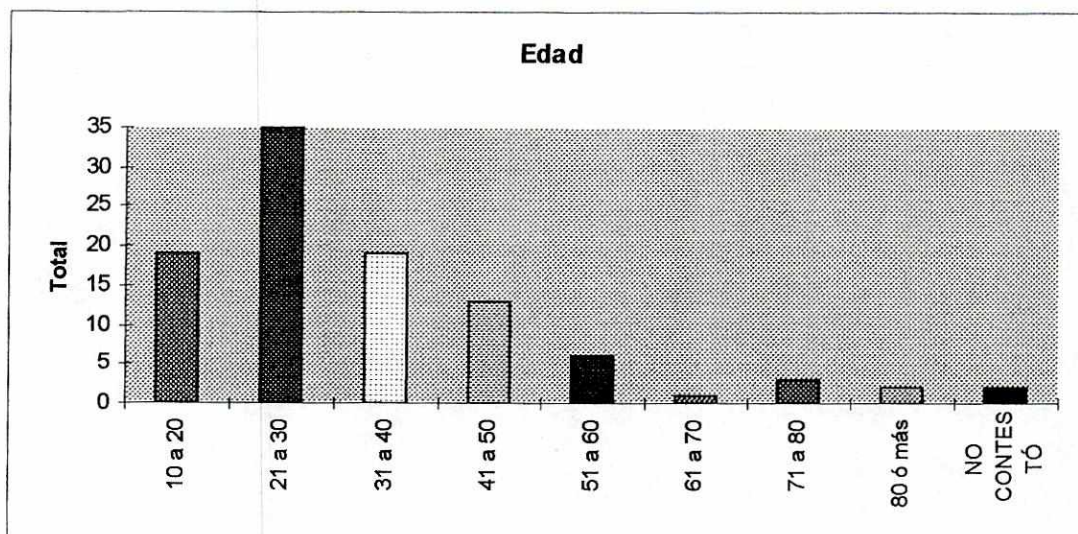
4. ¿Volvería a visitarlo?

5. ¿Tiene alguna recomendación acerca de los museos?

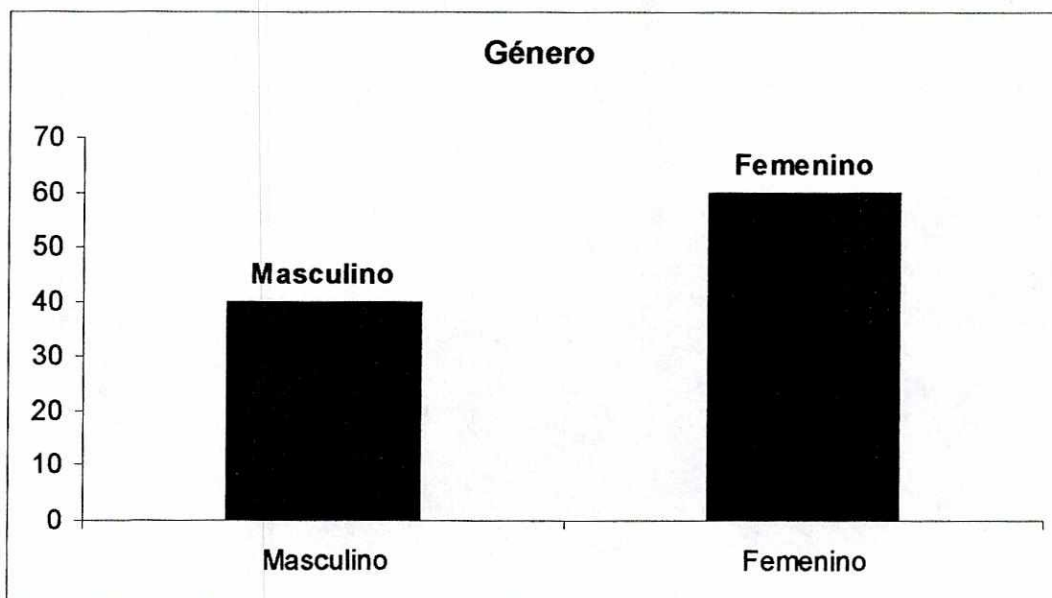
	<input type="checkbox"/> M	<input type="checkbox"/> F
-EDAD	<input type="checkbox"/> 10 a 20	<input type="checkbox"/> 21 a 30 <input type="checkbox"/> 41 a 50 <input type="checkbox"/> 51 a 60 <input type="checkbox"/> 61 a 70 <input type="checkbox"/> 71 a 80 <input type="checkbox"/> 80 o más
-OCUPACIÓN	_____	
-DÓNDE VIVE	<input type="checkbox"/> Capital	Otro Departamento _____
-EDUCACIÓN	<input type="checkbox"/> Primaria	<input type="checkbox"/> Secundaria <input type="checkbox"/> Universitaria

En la encuesta, la sección enmarcada por la línea discontinua contiene preguntas que se le hicieron al entrevistado para tener un banco de datos general sobre las cien personas entrevistadas. Esta a información reflejó lo siguiente:

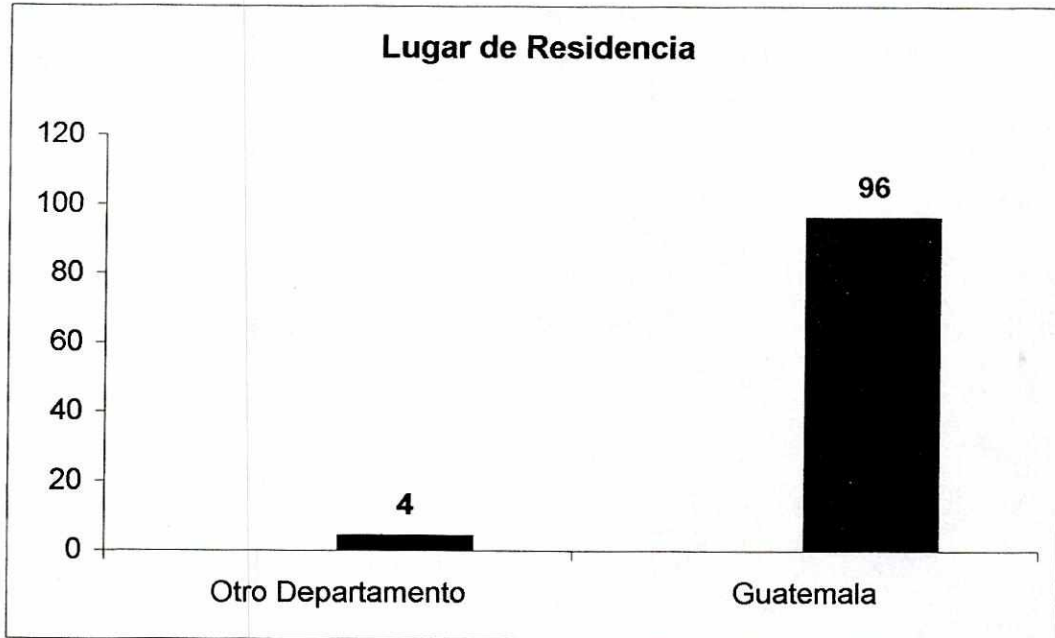
Gráfica 4.1



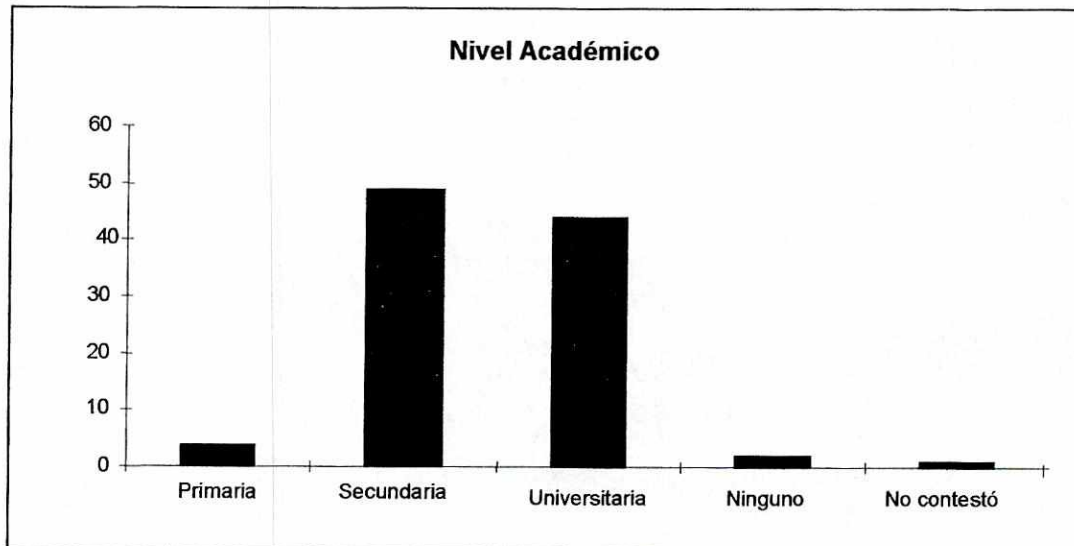
Gráfica 4.2



Gráfica 4.3



Gráfica 4.4



Las cuatro gráficas anteriores reflejan que el 60% de los entrevistados fueron mujeres y el restante 40% hombres y que el 35% estaba entre los 21 a 30 años. La información indica también que el 96% vive en la capital y solamente el 4% reside en otro departamento (aunque se les haya entrevistado en la ciudad de Guatemala). “Nivel Educativo” se refiere al nivel educativo que llevan terminado, los resultados indican que el 49% había concluido la secundaria, el 44% la universidad y únicamente el 4% la primaria.

Los resultados de las cinco preguntas fueron los siguientes:

1. *¿Ha visitado usted algún museo en Guatemala?*

<i>SI</i>	96
<i>NO</i>	4
<i>TOTAL</i>	100

2. *¿Cuál fue el que más le impresionó?*

<i>Museo Nacional de Arqueología y Etnología</i>	29
<i>Museo de Historia Natural</i>	13
<i>Zoológico La Aurora</i>	11
<i>Jardín Botánico</i>	6
<i>Museo Paleontológico de Estanzuela</i>	6
<i>Museo de Arte Moderno</i>	3
<i>Museo Ixchel</i>	3
<i>Casa de Cultura de Quetzaltenango</i>	3
<i>Sitio Arqueológico</i>	3
<i>Sitio Histórico</i>	3
<i>Museo Nacional de Historia</i>	2

<i>Museo Popol Vuh</i>	2
<i>Universidad de San Carlos, Antigua Guatemala</i>	2
<i>Museo del Libro Antiguo, Antigua Guatemala</i>	1
MUSAC	1
<i>Museo de La Democracia, Escuintla</i>	1
<i>Museo Papalote del Niño (Temporal)</i>	1
<i>Zoológico del IRTRA</i>	1
NO RECUERDA NINGUNO	5
NO RESPONDIÓ	4
TOTAL	100

3. ¿Qué aprendió?

<i>Sobre fauna</i>	24
<i>Sobre historia en general</i>	19
NADA EN ESPECIAL	18
<i>Sobre la cultura maya</i>	16
<i>Comportamiento animal</i>	5
<i>Conservación del Patrimonio Cultural</i>	4
<i>Evolución del hombre</i>	3
<i>Técnica artística</i>	3
<i>Historia colonial</i>	2
<i>Sobre tejidos</i>	2
<i>Exposición interactiva</i>	1
<i>Sobre aprendizaje</i>	1
<i>Sobre flora</i>	1
OTROS	1
TOTAL	100

4. *¿Volvería a Visitarlo?*

<i>SÍ</i>	91
<i>NO</i>	0
<i>NO SABE</i>	9
<i>TOTAL</i>	100

5. *¿Tiene alguna sugerencia?*

<i>Más promoción y publicidad</i>	25
<i>NADA EN ESPECIAL</i>	20
<i>Más guías especializados que expliquen</i>	9
<i>Que mejoren la exhibición</i>	8
<i>Más información (rótulos)</i>	8
<i>Que les den más mantenimiento</i>	7
<i>Que los modernicen</i>	6
<i>Que los ampliaran</i>	4
<i>Que fueran más accesibles</i>	4
<i>Mejor horario</i>	3
<i>Que construyan más</i>	3
<i>Más actividades (mejor programación)</i>	3
<i>Mejor conservación de objetos y monumentos</i>	3
<i>Que realicen exposiciones especiales</i>	1
<i>Que les den más financiamiento</i>	1
<i>TOTAL (Algunas personas dieron 2 respuestas)</i>	105

Lo que se puede concluir de las respuestas es que el 96% de los entrevistados han visitado alguno de los museos que existen en Guatemala. Lo que aprendieron varió, pero es curioso que a pesar de que el museo más visitado fue el Museo Nacional de

Arqueología y Etnología con un 29%, el tema más aprendido fue el de comportamiento animal con un 24%, probablemente por los que han visitado el Zoológico La Aurora o el Jardín Botánico. Solamente el 16% dijo haber aprendido algo sobre la cultura maya, que podría ser lo que más se aprende al visitar el Museo Nacional de Arqueología y Etnología. El 18% dijo no haber aprendido nada en especial.

Cuando se les preguntó si volverían a visitar el mismo museo el 91% dijo que sí, ninguna persona dijo que no, pero el restante 9% dijo no saber si volvería a visitarlo. En la pregunta N° 3 ¿Qué aprendió?, a veces no sabían qué contestar, porque consideraban que no habían aprendido nada, lo que no necesariamente es el caso, porque con que recordaran una cosa de la exhibición, no había sido en vano su visita al museo.

Al contestar la pregunta N° 4 ¿Volvería a visitarlo?. Se considera que un buen indicador de que existe interés, es el hecho de que el 91% contestó que sí y solamente el 9% dijo no saber si volvería a visitarlo. Es interesante que la pregunta N° 5 refleja que el 22.86% de los entrevistados sugirieron que se les debería dar más promoción y hacer más publicidad a los museos y un 19.05% dijeron no tener ninguna sugerencia en especial, quizá por no conocer qué es lo que los museos nacionales ofrecen al público.

La mayoría de los entrevistados contestaron de manera positiva a la encuesta y no mostraron una preferencia marcada por género, edad o nivel educativo. Sin embargo, las respuestas mejoraban si se les explicaban un poco más las preguntas que se les estaban haciendo. Cuando respondían por su cuenta, a veces las preguntas quedaban incompletas. La mayoría han ido una sola vez al museo que dieron como respuesta y había sido porque los llevaron en la escuela, el colegio o la universidad. Sin embargo, los que contestaron que conocían el Zoológico Nacional La Aurora habían ido en más de una ocasión, quizá porque es más accesible durante el fin de semana. A simple vista esta respuesta parece reflejar cierta indiferencia hacia los museos nacionales, pero si se profundiza un poco más en esa información, y en el 22.86% que respondieron que les gustaría que los museos se promocionaran más, quizá lo que se está indicando es que los museos no son visitados por más guatemaltecos no por falta de interés, sino por falta de promoción de los mismos.

V. CONCLUSIONES

La definición de lo que es un museo es relativamente amplia, pero básicamente se puede resumir en que es una institución al servicio del público. Desde que se fundó el primer museo en Alejandría, Egipto hace aproximadamente 2,300 años, los museos no han dejado de desarrollarse alrededor del mundo. Lo que comenzaron como exhibiciones de colecciones privadas, ahora se han convertido en un medio de comunicación para transmitir las ideas de ayer, hoy y mañana. El alcance que tiene los museos trasciende fronteras.

Todo museo, como institución formal que es, debe cumplir con los requisitos de *investigar, coleccionar, registrar, conservar y educar*. Esta última, la de educar, es un punto clave. ¿Cómo transmitirle al público la información básica de la colección que los ayude a entender el tema que se les quiere hacer llegar? Aquí es donde se encuentra el éxito de cada museo y cómo se logre, dependerá del equipo de trabajo que tenga, de los objetos que se quieran exhibir y de los fondos monetarios disponibles. Aunque la falta de fondos económicos es, por lo general, un problema con el que la mayoría de museos se puede identificar, no es un impedimento para crear un buen museo. Con esto me refiero a que muchas veces es cuestión de aprovechamiento de los recursos existentes y de la creatividad del equipo de trabajo para crear exhibiciones originales y mantenerlas con lo mínimo que se tenga. Si no se cuenta con patrocinadores, los ingresos pueden venir de la venta de entradas, de las ventas de la tienda (si se tiene una) o de cursos impartidos en el museo.

La importancia de los museos no se encuentra únicamente en la exhibición. Para que estos funcionen adecuadamente es importante que tengan una buena estructura interna, es decir, que tengan una buena organización. Debe saber hacia dónde va y debe regirse por sus propias normas y políticas. Un museo es más que un buen edificio y una buena exhibición, pues si no tiene personal competente que lo sepa dirigir, las probabilidades de que funcione adecuadamente serán menores.

En los últimos años se ha hecho más evidente la necesidad de contratar a gente mejor calificada para trabajar en los museos. Si un museo no está bien organizado, probablemente no vaya a poder manejarse de manera adecuada, lo que traería como consecuencia un contenido pobre en el que poca gente se interesaría. Si no se logra mantener la atención y el interés del público, sería cuestión de tiempo antes de que dejara de funcionar.

En Guatemala, la curiosidad por los museos está despertando. Hace algunos años eran pocas las personas interesadas en involucrarse en un museo, pero ahora ya es evidente la necesidad de personas especializadas que puedan ayudar al desarrollo de los mismos en el país. Ya no funciona montar un museo, por muy buena que sea la colección, sin primero organizar un plan de trabajo. Para un museo local es importante que antes de que se organice, se recuerde que un factor clave para su sobrevivencia es qué tan relevante es para la población local o para su entorno social. Aunque aparentemente esta pregunta no parezca importante, lo es, porque esto determina la afluencia que el museo pueda llegar a tener. Los museos no sólo son instrumentos educativos, sino también son instrumentos que pueden ayudar a fortalecer la identidad nacional.

Se considera que el problema de afluencia que existe en los museos en Guatemala puede deberse a que muchas veces el contenido y la exhibición no son lo suficientemente interesantes como para retener la atención del público. Aquí es donde se puede hacer énfasis en el tema central de este trabajo que es *La Importancia del Desarrollo de la Museología en Guatemala*. El título sugiere que para que un museo sea atractivo al público debe empezarse desde la raíz, que es la buena organización del mismo. La teoría presentada es para que sirva de base a las personas interesadas en saber acerca de los requerimientos mínimos con los que debe contar un museo. Éstos se pueden resumir en tres: organización interna, buen contenido y personal calificado. El buen manejo de estas tres puede ayudar a cualquier museo a atraer al público sin importar el tamaño o recursos económicos con que cuenta.

El mundo de los museos es amplio y permite que de muchas maneras se llegue a la sociedad. Ya no son instituciones elitistas a las que sólo un número reducido de personas asiste. Los museos deben enfocarse a la sociedad en que se encuentran y deben presentar información relevante a la comunidad local. Un museo es una manera de educar informalmente, es decir, sin la presión que se puede sentir en un lugar formal de estudio, como un escuela, colegio o universidad. Si se toman en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, año con año el campo de la museología llegará a ser más comprendido y por lo tanto, más aceptado. La consecuencia de este proceso sería museos mejor planificados, diseñados y organizados, pero sobre todo, más educativos y recreativos.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Ambrose, Timothy y Crispin Paine

1994 "Some definitions of museum" en Museum Provision and Professionalism.
Editado por Gaynor Kavanagh. Routledge, New York.

American Association of Museums

1994 "Code of ethics for museums" en Museum Provision and Professionalism.
Editado por Gaynor Kavanagh. Routledge, New York.

Asociación de Museos de Guatemala

Burcaw, G. Ellis

1983 *Introduction to Museum Work*. Nashville: American Association for State and
Local History, Nashville.

Dean, David

1994 *Museum Exhibition, Theory and Practice*. Routledge, New York.

Diccionario Enciclopédico Salvat

1983 Salvat Mexicana de Ediciones S.A. de C.V., México. Tomo 8.

Diccionario Pequeño Larousse en Color

1990 Editorial Larousse. Ramón García-Pelayo, editor.

Fuentes, Carlos F.

1984 *La Arquitectura y el Museo*. Universidad Rafael Landívar, Guatemala, C.A.

Gardner, Georges. S.

1986 "¿Qué tienen de particular las exposiciones especiales?" en Museum.
Revista 152, Vol. XXXVIII, N°4. UNESCO.

Glaser, Jane R. y Artemis A. Zenetou

1995 *Museums: A Place to Work. Planning Museum Careers*. Routledge,
New York.

González Martínez, Mauricio

1993 *El Museo en las Universidades Estatales*. Universidad de San Carlos de
Guatemala, Guatemala, C.A.

Goode, G. Brown

1994 "The Principles of Museum Administration" en Museum Provision and Professionalism. Editado por Gaynor Kavanagh. Routledge, New York.

ICOM

1994 "Code of Professional Ethics" en Museum Provision and Professionalism. Editado por Gaynor Kavanagh. Routledge, New York.

Kaplan, Flora S.

1993-1997 "Museum" en Microsoft Encarta 98 Encyclopedia.
Microsoft Corporation.

Kavanagh, Gaynor

1994 *Museum Provision and Professionalism*. Routledge, New York.

Luján Muñoz, Luis

1979 *El Primer Museo Nacional de Guatemala (1866-1881)*. Publicaciones
Del Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquin, Guatemala, C.A.

Malaro, Marie C.

1994 *Museum Governance: Misión, Ethics, Policy*. Smithsonian Institution Press,
Washington D.C.

McLean, Kathleen

1993 *Planning for People in Museum Exhibitions*. Association of Science-Technology
Centers, Washington D.C.

Moore, Kevin

1994 *Museum Management*. Routledge, London.

Pearce, Susan M.

1990 *Archaeological Curatorship*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Webster's Ninth New Collegiate Dictionary

1991 Merriam-Webster Inc., Springfield, Massachusetts.

Zenetou, Artemis, A.

1995 "Museum professional positions" en Museums: A Place to Work, Planning
Museum Careers. Editado por Jane R. Glaser y Artemis A. Zenetou. Routledge,
New York.